

"La prensa tanto Nacional como Extranjera, ha estado insistiendo para obtener de mí una opinión tan amplia como sea posible sobre las condiciones generales que prevalecen en el país, y eso ha determinado mi resolución de externar algunos juicios sobre este tema, tanto bajo su aspecto económico, como político.

"ASPECTO ECONOMICO.-La situación económica actualmente es difícil, pero considero que ella no es sino un reflejo de las condiciones generales que prevalecen en todo el mundo y que México cuenta con recursos naturales tan importantes, que le permitirán la resolución de los diversos problemas que con este motivo se le vayan presentando; que el boycott decretado por los miembros del clero puede ayudar ventajosamente a la resolución del problema económico, porque si se logra suprimir, en parte cuando menos, los gastos superfluos, la vida será menos dispendiosa y se reducirán considerablemente nuestras importaciones, y aunque de momento tuviera que resentirlo en parte nuestro comercio, los perjuicios que por este concepto pueda ocasionar a este ramo de nuestras actividades, serán siempre menores que los beneficios que se experimentan."

"En cuanto a la Administración Pública, estas perturbaciones económicas podrían obligarla posiblemente a reducir sus erogaciones, en cuyo caso tendrá que seguir atendiendo preferentemente los gastos que con la Administración Pública se relacionen, limitando el desarrollo de las diversas obras que tiene emprendidas, en la proporción que se requiera.

"ASPECTO POLITICO.-El aspecto político que presenta nuestro país en la actualidad, es halagador. Los motines aislados que han ocurrido en algunos Estados de la República y que han tomado como bandera la restitución de los fueros y privilegios que poseía el clero antes de la revolución, no han encontrado ningún eco en la conciencia colectiva, y así vemos como estos movimientos prácticamente han abortado. La ligera expectación que al principio se hizo sentir en algunas de las regiones de la República, cuando anunció el clero que sería suspendido el ejercicio del culto en todos los templos el día primero del mes de agosto último, declinó por completo cuando se llegó al convencimiento de que esta medida no producía las consecuencias que se perseguían al dictarla, y a medida que los días transcurren va fortaleciéndose la creencia de que el mismo clero ignoraba el terreno que tenía ya perdido en la conciencia colectiva, realidad ésta que ahora está palpando."

"La última fricción entre el clero y el Gobierno provocada por el primero con las declaraciones del Arzobispo Mora y del Río, del día cuatro de febrero del corriente año, constituye uno de tantos errores de los que ha cometido el clero católico, oponiéndose sistemáticamente a la evolución social - error éste que yo me permití señalar en carta que dirigí a los arzobispos José Mora y del Río, Leopoldo Ruíz y F. Francisco-Orozco y Jiménez y Obispos Ignacio Valdespino, J. Juan de J. Herrera y Manuel Fulcheri, con fecha 25 de mayo de 1923. Esa carta cuyo texto deseo incluir en estas declaraciones, preveía la situación que ahora se ha producido, y en ella se exponen con toda claridad cuáles fueron desde entonces mis puntos de -

vista para el día en que el clero incurriera en el error de enfrentarse franca y decididamente con el movimiento socialista que está significando en los tiempos modernos el objetivo máximo de todas las masas proletarias de los campos y de las ciudades."

"El ejercicio del culto no se ha suspendido, sino únicamente en su aspecto popular y público, y es posible que a esta disposición le haya dado vida la idea de producir con ella una maniobra de carácter político, bajo la falsa suposición de que las masas populares se amotinarian contra la Administración Pública, para cambiar su régimen por otro que se pusiera al servicio de los intereses de Roma, y la de carácter económica, reduciéndose el ejercicio del culto solamente a las esferas adineradas y especialmente a las aristocráticas, que son por hoy las que están sosteniendo todos los gastos de la iglesia y de los prelados en México, reduciéndose el margen de trabajo de los sacerdotes a su mínimo, con un rendimiento quizá mayor que el que la iglesia obtenía cuando su ejercicio era público, porque es natural que un sacerdote que es llevado a una residencia particular para que administre alguno de sus sacramentos, tiene que ser retribuido ventajosamente, y nunca podría, sin faltarse hasta la urbanidad, pagársele las cuotas que la misma iglesia tiene señalado para los sacramentos que se ministran en los templos, y han quedado privados del ejercicio del culto, solamente las clases populares cuyas condiciones económicas no les permiten ni rentar un automóvil para llevar al sacerdote a su casa, ni arreglar un altar para la ministración del sacramento, ni tampoco pagar por este servicio lo que lógicamente debe pagarse cuando se practica a domicilio y mucho menos para preparar el tradicional chocolate para obsequiar a invitados y prelado. Es posible que los rendimientos económicos para la iglesia estén siendo ahora mayores que antes de suspender el ejercicio del culto en los templos, pero esto también constituye un error substancial del clero, porque las masas populares que se han dado cuenta de esta maniobra, están convencidas que lo único que se ha pretendido, ha sido excitar sus creencias religiosas, colocando los sacramentos fuera de su jurisdicción económica para provocar un conflicto contra una Administración Pública que podrá cometer errores, indudablemente, pero que en la parte substancial de sus doctrinas socialistas sigue fiel y valerosamente el desarrollo de la evolución social que es lo que más interesa a nuestras masas populares."

"El problema ha sido planteado por los encargados de la iglesia en sentido diametralmente opuesto a las doctrinas del Nazareno; aquél expulsó a los ricos de la iglesia y declaró que era más fácil que un camello pasara por el ojo de una aguja que un rico se salvara, y éstos han lanzado a los pobres de la iglesia, negándoles el ejercicio de su culto para refugiarse en las filas de los adinerados, y esta maniobra traerá como resultado que en unos meses más, quizá en un año, las clases populares se familiaricen con la situación creada y en tonces el Partido Liberal tendrá que agradecer a los miembros del clero que fueron ellos mismos los que se encargaron de convencer a nuestras masas populares de que pueden vivir per-

fectamente sin sus auxilios espirituales."

"Otro error que está siendo cometido por el clero, consiste en excitar a los católicos del vecino país de Norteamérica para que cooperen en defensa de ellos, ya por medio de propaganda periodística y ya contratando ex-leaders que van a refugiarse su impotencia y su despecho al vecino país, y esto tiene que reportar como consecuencia que a la excitación religiosa provocada por ellos en los Estados Unidos, se produzca la reacción correspondiente en todas las otras sectas antagónicas a ellos y que suman en aquel país cinco o seis veces -- más que los católicos, y no harán más que transportar la pugna que ellos han provocado a otra Nación en donde sus correligionarios tendrán que llevar la peor parte porque significan una completa minoría."

"El clero no podrá demostrar que hayan sido los Gobiernos emanados de la revolución los interesados en provocar las diversas crisis que entre esos Gobiernos y el clero se han -- suscitado desde que el pueblo de México proclamó su liberación política y social, y la carta que ahora se publica demuestra que desde 1923, el Encargado del Poder Ejecutivo invitaba cordial y francamente a los directores de la iglesia católica a desarrollar sus actividades, limitándose a los cánones de su propio culto y no invadiendo el terreno en que debe actuar la Administración Pública. No está lejano el día en que los hechos vengán a demostrar que el suscrito tenía razón cuando anunciaba en carta de 27 de enero de 1923, que ahora se publica, a los altos dignatarios del clero, que cuando ellos declararan incompatibles las doctrinas socialistas con su religión, perderían la gran mayoría de sus prosélitos, porque en los tiempos que ahora vivimos, han perdido por completo su influencia muchas de las consejas y prejuicios con que se amedrentaba en tiempos pretéritos a las masas populares, en cuya conciencia la verdad viene tomando cuerpo cada día, y yo deseo muy sinceramente que los directores de la iglesia de México, se sustraigan a las influencias que sobre su cerebro está ejerciendo su vanidad comprometida y que le encomienden a la inteligencia y no a su corazón el estudio de este problema -- que aun es tiempo de resolver, cuando ellos acepten que han equivocado fundamentalmente su verdadera misión, tratando de llevarla al terreno de la política y al terreno de la violencia y se concreten exclusivamente al ejercicio de su culto, -- aceptando que si es verdad que nuestra revolución les restó -- mucho poder y mucha riqueza, es tiempo todavía de que puedan salvar la parte de poder y de riquezas que aún les queda."

"Palacio Nacional, enero 27 de 1923.-Señores Arzobispos José Mora, Leopoldo Ruiz y demás firmantes.-Presentes.-Muy señores míos:

"El Ejecutivo de mi cargo ha leído la nota que ustedes se sirvieron dirigirme, fechada el 15 de los corrientes, con motivo de la expulsión de Monseñor Filippi, y considera que la repetición de estos penosos casos y las sensibles fricciones que se han venido produciendo entre el tradicional Partido Liberal de México y algunos miembros de la Iglesia Católica, podrían ahorrarse con un pequeño esfuerzo desarrollado por uste-

des, pues si estas fricciones pudieron haber tenido explicación dentro de las tendencias del Partido Liberal, cuando sus postulados eran abstractos de carácter meramente político, pero que han perdido toda justificación en los actuales momentos en que el Partido Liberal ha sufrido una evolución completa en su estructura política, dando preferente atención a los problemas sociales, que están llamados seguramente a regir -- las futuras generaciones y que son en su esencia fundamentalmente cristianos y cuyo programa no afecta en nada al programa fundamental de la iglesia católica, y si no son enteramente paralelos, sí se complementan en su esencia; y si llegamos, pues, a la conclusión de que el actual programa social del Gobierno emanado de la Revolución, es esencialmente cristiano y es un complemento del programa fundamental de la Iglesia Católica, no se necesitaría, seguramente, mas que una poca de sinceridad y buena fé en los hombres encargados de su desarrollo y aplicación, para que reinara la más completa armonía en una obra que es perfectamente piadosa."

"El programa fundamental de la Iglesia Católica, según -- nos lo presentan en teoría los encargados de su desarrollo, -- consiste principalmente en encauzar todas las almas por el sendero de la Virtud, de la Moral, y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando, dentro de estos nobles postulados, de asegurar una ventura infinita para todos en vida eterna."

"Los postulados fundamentales del Gobierno actual, que -- creé interpretar fielmente los anhelos populares, pueden considerarse así: Encauzar a todos los hijos de México por el -- sendero de la Moral, de la Virtud y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando de encontrar -- dentro de estos postulados un mayor bienestar para la vida terrenal; y si los dos programas llegaran a realizarse, sería -- la conquista máxima de bienestar para todos los habitantes de la Tierra, porque la ventura y bienestar quedarían definitivamente conquistados para todos en esta y en la otra vida."

"La religión Católica exige a sus Ministros nutrir y --- orientar el espíritu de sus creyentes. La Revolución que acaba de pasar exige al Gobierno de ella emanado, nutrir el estómago, el cerebro y el espíritu de todos y cada uno de los mexicanos, y no hay en este otro aspecto básico de ambos programas nada excluyente y sí una armonía indiscutible."

"Yo lamento muy sinceramente que los miembros del Alto -- Clero Católico no hayan sentido la transformación que se está produciendo en el espíritu colectivo, hacia orientaciones modernas, en cuya transformación están perdiendo fuerza cada día las doctrinas efectivas y abstractas y robusteciéndose las -- efectivas y sociales, y que a esta vigorosa evolución le estén negando su contingente de cooperación y muchos de ellos -- estén oponiendo una sistemática obstrucción para su desarrollo, máxime, como antes dije, cuando sus postulados son cristianos en su esencia y en su forma y en nada desvirtúan las -- doctrinas que los miembros de la iglesia sustentan en su teoría; y si existe alguna falta de armonía, ésta radica principalmente en los métodos distintos que aplican entre sus teo--

rías y sus prácticas."

"Es sensible seguramente que la falta de sinceridad entre alguno de los miembros del Clero Católico siga fomentando la pugna que ya han hecho sentir entre estas dos doctrinas -- que bien podrían complementarse si se obrara con toda buena -- intención y sin mas mira que el bienestar de los semejantes, -- pugna en la que seguramente irán perdiendo terreno los postulados efectivos y abstractos, porque en este caso ya no se -- trata de un solo fanatismo metafísico, que había monopolizado por más de dos mil años el espíritu de las masas populares, -- sino de la pugna de dos fanatismos que se disputan ese espíritu: el uno, efectivo y, por consiguiente, abstracto; y el --- otro, efectivo y, por consiguiente material. El primero, que nutre el espíritu y lo prepara para el sacrificio; el segundo, que nutre el estómago, el cerebro y el espíritu, para ahorrar el sacrificio. Y en esta lucha, que tan desventajosamente se presenta, serán muy pocos indudablemente, los que acepten el primero de los fanatismos, si los encargados de ese ministerio exigen la disyuntiva y declaren que ambos se excluyen, y que no se puede ser católico y no se puede servir a Dios, si se pide un poco de bienestar y una poca de equidad para que rijan las conciencias en esta vida, maxime cuando los postulados del verdadero socialismo están inspirados en las doctrinas de Jesucristo, quien, con toda justicia, está siendo considerado como el socialista mas grande que haya conocido hasta ahora la Humanidad."

"Yo invito a ustedes con la sinceridad que caracteriza a los hombres de la Revolución y los exhorto para que en bien de la Humanidad, no desvirtúen ni entorpezcan el desarrollo del programa esencialmente cristiano y esencialmente humanitario; por lo tanto, que el Gobierno surgido de la Revolución -- pretende desarrollar en nuestro país donde nuestras clases -- oprimidas han experimentado por muy largos y amargos años el contacto de todas las injusticias y la absoluta ausencia de -- un espíritu de confraternidad y de equidad que debió haber imperado en las clases directoras y elevadas, las que descuidaron la parte noble de la misión que los hombres tienen en la Tierra y encaminaron todo su esfuerzo al acrecentamiento de sus fortunas materiales; protestándoles con igual sinceridad -- que no solo no encontrarán ningún escollo en la labor que su culto les exige desarrollar en este país, sino que tendrán el apoyo y la simpatía de todos y cada uno de los mexicanos que -- no exigimos más que no se ponga una sola barrera sistemática e injustificada al desarrollo de un anhelo popular que ha adquirido tal fuerza en el espíritu colectivo, que revelaría la más completa ignorancia en aquel que negara la existencia de ese anhelo y que se opusiera a su desarrollo definitivo."

"De ustedes, con toda consideración, atto. y S. S.

A. OBREGÓN.

293

"La prensa tanto Nacional como Extranjera, ha estado insistiendo para obtener de mí una opinión tan amplia como sea posible sobre las condiciones generales que prevalecen en el país, y eso ha determinado mi resolución de externar algunos juicios sobre este tema, tanto bajo su aspecto económico, como político.

"ASPECTO ECONOMICO.--La situación económica actualmente es difícil, pero considero que ella no es sino un reflejo de las condiciones generales que prevalecen en todo el mundo y que México cuenta con recursos naturales tan importantes, que le permitirán la resolución de los diversos problemas que con este motivo se le vayan presentando; que el boycott decretado por los miembros del clero puede ayudar ventajosamente a la resolución del problema económico, porque si se logra suprimir, en parte cuando menos, los gastos superfluos, la vida será menos dispendiosa y se reducirán considerablemente nuestras importaciones, y aunque de momento tuviera que resentirlo en parte nuestro comercio, los perjuicios que por este concepto pueda ocasionar a este ramo de nuestras actividades, serán siempre menores que los beneficios que se experimentan."

"En cuanto a la Administración Pública, estas perturbaciones económicas podrían obligarla posiblemente a reducir sus erogaciones, en cuyo caso tendrá que seguir atendiendo preferentemente los gastos que con la Administración Pública se relacionen, limitando el desarrollo de las diversas obras que tiene emprendidas, en la proporción que se requiera.

"ASPECTO POLITICO.--El aspecto político que presenta nuestro país en la actualidad, es halagador. Los motines aislados que han ocurrido en algunos Estados de la República y que han tomado como bandera la restitución de los fueros y privilegios que poseía el clero antes de la revolución, no han encontrado ningún eco en la conciencia colectiva, y así vemos como estos movimientos prácticamente han abortado. La ligera expectación que al principio se hizo sentir en algunas de las regiones de la República, cuando anunció el clero que sería suspendido el ejercicio del culto en todos los templos el día primero del mes de agosto último, declinó por completo cuando se llegó al convencimiento de que esta medida no producía las consecuencias que se perseguían al dictarla, y a medida que los días transcurren va fortaleciéndose la creencia de que el mismo clero ignoraba el terreno que tenía ya perdido en la conciencia colectiva, realidad ésta que ahora está palpando."

"La última fricción entre el clero y el Gobierno provocada por el primero con las declaraciones del Arzobispo Mora y del Río, del día cuatro de febrero del corriente año, constituye uno de tantos errores de los que ha cometido el clero católico, oponiéndose sistemáticamente a la evolución social -- error éste que yo me permití señalar en carta que dirigí a los arzobispos José Mora y del Río, Leopoldo Ruiz y F. Francisco-Orozco y Jiménez y Obispos Ignacio Valdespino, J. Juan de J. Herrera y Manuel Fulcheri, con fecha 25 de mayo de 1923. Esa carta cuyo texto deseo incluir en estas declaraciones, preveía la situación que ahora se ha producido, y en ella se exponen con toda claridad cuáles fueron desde entonces mis puntos de --

294

vista para el día en que el clero incurriera en el error de enfrentarse franca y decididamente con el movimiento socialista que está significando en los tiempos modernos el objetivo máximo de todas las masas proletarias de los campos y de las ciudades."

"El ejercicio del culto no se ha suspendido, sino únicamente en su aspecto popular y público, y es posible que a esta disposición le haya dado vida la idea de producir con ella una maniobra de carácter político, bajo la falsa suposición de que las masas populares se amotinarian contra la Administración Pública, para cambiar su régimen por otro que se pusiera al servicio de los intereses de Roma, y la de carácter económica, reduciéndose el ejercicio del culto solamente a las esferas adineradas y especialmente a las aristocráticas, que son por hoy las que están sosteniendo todos los gastos de la iglesia y de los prelados en México, reduciéndose el margen de trabajo de los sacerdotes a su mínimo, con un rendimiento quizá mayor que el que la iglesia obtenía cuando su ejercicio era público, porque es natural que un sacerdote que es llevado a una residencia particular para que administre alguno de sus sacramentos, tiene que ser retribuido ventajosamente, y nunca podría, sin faltarse hasta la urbanidad, pagársele las cuotas que la misma iglesia tiene señalado para los sacramentos que se ministran en los templos, y han quedado privados del ejercicio del culto, solamente las clases populares cuyas condiciones económicas no les permiten ni rentar un automóvil para llevar al sacerdote a su casa, ni arreglar un altar para la ministración del sacramento, ni tampoco pagar por este servicio lo que lógicamente debe pagarse cuando se practica a domicilio y mucho menos para preparar el tradicional chocolate para obsequiar a invitados y prelado. Es posible que los rendimientos económicos para la iglesia estén siendo ahora mayores que antes de suspender el ejercicio del culto en los templos, pero esto también constituye un error substancial del clero, porque las masas populares que se han dado cuenta de esta maniobra, están convencidas que lo único que se ha pretendido, ha sido excitar sus creencias religiosas, colocando los sacramentos fuera de su jurisdicción económica para provocar un conflicto contra una Administración Pública que podrá cometer errores, indudablemente, pero que en la parte substancial de sus doctrinas socialistas sigue fiel y valerosamente el desarrollo de la evolución social que es lo que más interesa a nuestras masas populares."

"El problema ha sido planteado por los encargados de la iglesia en sentido diametralmente opuesto a las doctrinas del Nazareno; aquél expulsó a los ricos de la iglesia y declaró que era más fácil que un camello pasara por el ojo de una aguja que un rico se salvara, y éstos han lanzado a los pobres de la iglesia, negándoles el ejercicio de su culto para refugiarse en las filas de los adinerados, y esta maniobra traerá como resultado que en unos meses más, quizá en un año, las clases populares se familiaricen con la situación creada y entonces el Partido Liberal tendrá que agradecer a los miembros del clero que fueron ellos mismos los que se encargaron de convencer a nuestras masas populares de que pueden vivir per-

fectamente sin sus auxilios espirituales."

"Otro error que está siendo cometido por el clero, consiste en excitar a los católicos del vecino país de Norteamérica para que cooperen en defensa de ellos, ya por medio de propaganda periodística y ya contratando ex-leaders que van a refugiarse en su impotencia y su despecho al vecino país, y esto tiene que reportar como consecuencia que a la excitación religiosa provocada por ellos en los Estados Unidos, se produzca la reacción correspondiente en todas las otras sectas antagónicas a ellos y que suman en aquel país cinco o seis veces más que los católicos, y no harán más que transportar la pugna que ellos han provocado a otra Nación en donde sus correligionarios tendrán que llevar la peor parte porque significan una completa minoría."

"El clero no podrá demostrar que hayan sido los Gobiernos emanados de la revolución los interesados en provocar las diversas crisis que entre esos Gobiernos y el clero se han suscitado desde que el pueblo de México proclamó su liberación política y social, y la carta que ahora se publica demuestra que desde 1923, el Encargado del Poder Ejecutivo invitaba cordial y francamente a los directores de la iglesia católica a desarrollar sus actividades, limitándose a los cánones de su propio culto y no invadiendo el terreno en que debe actuar la Administración Pública. No está lejano el día en que los hechos vengán a demostrar que el suscrito tenía razón cuando anunciaba en carta de 27 de enero de 1923, que ahora se publica, a los altos dignatarios del clero, que cuando ellos declararan incompatibles las doctrinas socialistas con su religión, perderían la gran mayoría de sus prosélitos, porque en los tiempos que ahora vivimos, han perdido por completo su influencia muchas de las consejas y prejuicios con que se amedrentaba en tiempos pretéritos a las masas populares, en cuya conciencia la verdad viene tomando cuerpo cada día, y yo deseo muy sinceramente que los directores de la iglesia de México, se sustraigan a las influencias que sobre su cerebro está ejerciendo su vanidad comprometida y que le encomienden a la inteligencia y no a su corazón el estudio de este problema -- que aun es tiempo de resolver, cuando ellos acepten que han equivocado fundamentalmente su verdadera misión, tratando de llevarla al terreno de la política y al terreno de la violencia y se concreten exclusivamente al ejercicio de su culto, aceptando que si es verdad que nuestra revolución les restó mucho poder y mucha riqueza, es tiempo todavía de que puedan salvar la parte de poder y de riquezas que aún les queda."

"Palacio Nacional, enero 27 de 1923.-Señores Arzobispos-José Mora, Leopoldo Ruiz y demás firmantes.-Presentes.-Muy señores míos:

"El Ejecutivo de mi cargo ha leído la nota que ustedes se sirvieron dirigirle, fechada el 15 de los corrientes, con motivo de la expulsión de Monseñor Filippi, y considera que la repetición de estos penosos casos y las sensibles fricciones que se han venido produciendo entre el tradicional Partido Liberal de México y algunos miembros de la Iglesia Católica, podrían ahorrarse con un pequeño esfuerzo desarrollado por uste-

des, pues si estas fricciones pudieron haber tenido explicación dentro de las tendencias del Partido Liberal, cuando sus postulados eran abstractos de carácter meramente político, pero que han perdido toda justificación en los actuales momentos en que el Partido Liberal ha sufrido una evolución completa en su estructura política, dando preferente atención a los problemas sociales, que están llamados seguramente a regir -- las futuras generaciones y que son en su esencia fundamentalmente cristianos y cuyo programa no afecta en nada al programa fundamental de la iglesia católica, y si no son enteramente paralelos, sí se complementan en su esencia; y si llegamos, pues, a la conclusión de que el actual programa social del Gobierno emanado de la Revolución, es esencialmente cristiano y es un complemento del programa fundamental de la Iglesia Católica, no se necesitaría, seguramente, mas que una poca de sinceridad y buena fé en los hombres encargados de su desarrollo y aplicación, para que reinara la más completa armonía en una obra que es perfectamente piadosa."

"El programa fundamental de la Iglesia Católica, según -- nos lo presentan en teoría los encargados de su desarrollo, -- consiste principalmente en encauzar todas las almas por el sendero de la Virtud, de la Moral, y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando, dentro de estos nobles postulados, de asegurar una ventura infinita para todos en vida eterna."

"Los postulados fundamentales del Gobierno actual, que -- creé interpretar fielmente los anhelos populares, pueden considerarse así: Encauzar a todos los hijos de México por el -- sendero de la Moral, de la Virtud y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando de encontrar -- dentro de estos postulados un mayor bienestar para la vida terrenal; y si los dos programas llegaran a realizarse, sería -- la conquista máxima de bienestar para todos los habitantes de la Tierra, porque la ventura y bienestar quedarían definitivamente conquistados para todos en esta y en la otra vida."

"La religión Católica exige a sus Ministros nutrir y --- orientar el espíritu de sus creyentes. La Revolución que acaba de pasar exige al Gobierno de ella emanado, nutrir el estómago, el cerebro y el espíritu de todos y cada uno de los mexicanos, y no hay en este otro aspecto básico de ambos programas nada excluyente y sí una armonía indiscutible."

"Yo lamento muy sinceramente que los miembros del Alto -- Clero Católico no hayan sentido la transformación que se está produciendo en el espíritu colectivo, hacia orientaciones modernas, en cuya transformación están perdiendo fuerza cada día las doctrinas efectivas y abstractas y robusteciéndose las -- efectivas y sociales, y que a esta vigorosa evolución le estén negando su contingente de cooperación y muchos de ellos -- estén oponiendo una sistemática obstrucción para su desarrollo, máxime, como antes digo, cuando sus postulados son cristianos en su esencia y en su forma y en nada desvirtúan las -- doctrinas que los miembros de la iglesia sustentan en su teoría; y si existe alguna falta de armonía, ésta radica principalmente en los métodos distintos que aplican entre sus teo--

rías y sus prácticas."

"Es sensible seguramente que la falta de sinceridad entre alguno de los miembros del Clero Católico siga fomentando la pugna que ya han hecho sentir entre estas dos doctrinas -- que bien podrían complementarse si se obrara con toda buena intención y sin mas mira que el bienestar de los semejantes, -- pugna en la que seguramente irán perdiendo terreno los postulados efectivos y abstractos, porque en este caso ya no se trata de un solo fanatismo metafísico, que había monopolizado por más de dos mil años el espíritu de las masas populares, -- sino de la pugna de dos fanatismos que se disputan ese espíritu: el uno, efectivo y, por consiguiente, abstracto; y el otro, efectivo y, por consiguiente material. El primero, que nutre el espíritu y lo prepara para el sacrificio; el segundo, que nutre el estómago, el cerebro y el espíritu, para ahorrar el sacrificio. Y en esta lucha, que tan desventajosamente se presenta, serán muy pocos indudablemente, los que acepten el primero de los fanatismos, si los encargados de ese ministerio exigen la disyuntiva y declaren que ambos se excluyen, y que no se puede ser católico y no se puede servir a Dios, si se pide un poco de bienestar y una poca de equidad para que rijan las conciencias en esta vida, maxime cuando los postulados del verdadero socialismo están inspirados en las doctrinas de Jesucristo, quien, con toda justicia, está siendo considerado como el socialista mas grande que haya conocido hasta ahora la Humanidad."

"Yo invito a ustedes con la sinceridad que caracteriza a los hombres de la Revolución y los exhorto para que en bien de la Humanidad, no desvirtúen ni entorpezcan el desarrollo del programa esencialmente cristiano y esencialmente humanitario; por lo tanto, que el Gobierno surgido de la Revolución pretende desarrollar en nuestro país donde nuestras clases oprimidas han experimentado por muy largos y amargos años el contacto de todas las injusticias y la absoluta ausencia de un espíritu de confraternidad y de equidad que debió haber imperado en las clases directoras y elevadas, las que descuidaron la parte noble de la misión que los hombres tienen en la Tierra y encaminaron todo su esfuerzo al acrescentamiento de sus fortunas materiales; protestándoles con igual sinceridad que no solo no encontrarán ningún escollo en la labor que su culto les exige desarrollar en este país, sino que tendrán el apoyo y la simpatía de todos y cada uno de los mexicanos que no exigimos más que no se ponga una sola barrera sistemática e injustificada al desarrollo de un anhelo popular que ha adquirido tal fuerza en el espíritu colectivo, que revelaría la más completa ignorancia en aquel que negara la existencia de ese anhelo y que se opusiera a su desarrollo definitivo."

"De ustedes, con toda consideración, atto. y S. S.

A. OBREGON.

"La prensa tanto Nacional como Extranjera, ha estado insi-  
stiendo para obtener de mí una opinión tan amplia como sea-  
posible sobre las condiciones generales que prevalecen en el  
país, y eso ha determinado mi resolución de externar algunos  
juicios sobre este tema, tanto bajo su aspecto económico, co-  
mo político.

"ASPECTO ECONOMICO.-La situación económica actualmente -  
es difícil, pero considero que ella no es sino un reflejo de-  
las condiciones generales que prevalecen en todo el mundo y -  
que México cuenta con recursos naturales tan importantes, que  
le permitirán la resolución de los diversos problemas que con  
este motivo se le vayan presentando; que el boycott decretado  
por los miembros del clero puede ayudar ventajosamente a la -  
resolución del problema económico, porque si se logra supri--  
mir, en parte cuando menos, los gastos superfluos, la vida se  
rá menos dispendiosa y se reducirán considerablemente nuestras  
importaciones, y aunque de momento tuviera que resentirlo en-  
parte nuestro comercio, los perjuicios que por este concepto-  
pueda ocasionar a este ramo de nuestras actividades, serán --  
siempre menores que los beneficios que se experimentan."

"En cuanto a la Administración Pública, estas perturba--  
ciones económicas podrían obligarla posiblemente a reducir sus  
erogaciones, en cuyo caso tendrá que seguir atendiendo prefe-  
rentemente los gastos que con la Administración Pública se re-  
lacionen, limitando el desarrollo de las diversas obras que -  
tiene emprendidas, en la proporción que se requiera.

"ASPECTO POLITICO.-El aspecto político que presenta nues-  
tro país en la actualidad, es halagador. Los motines aisla--  
dos que han ocurrido en algunos Estados de la República y que  
han tomado como bandera la restitución de los fueros y privi-  
legios que poseía el clero antes de la revolución, no han en-  
contrado ningún eco en la conciencia colectiva, y así vemos -  
como estos movimientos prácticamente han abortado. La ligera  
expectación que al principio se hizo sentir en algunas de las  
regiones de la República, cuando anunció el clero que sería -  
suspendido el ejercicio del culto en todos los templos el día  
primero del mes de agosto último, declinó por completo cuando  
se llegó al convencimiento de que esta medida no producía las  
consecuencias que se perseguían al dictarla, y a medida que -  
los días transcurren va fortaleciéndose la creencia de que el  
mismo clero ignoraba el terreno que tenía ya perdido en la --  
conciencia colectiva, realidad ésta que ahora está palpando."

"La última fricción entre el clero y el Gobierno provoca-  
da por el primero con las declaraciones del Arzobispo Mora y  
del Río, del día cuatro de febrero del corriente año, consti-  
tuye uno de tantos errores de los que ha cometido el clero ca-  
tólico, oponiéndose sistemáticamente a la evolución social -  
error éste que yo me permití señalar en carta que dirigí a los  
arzobispos José Mora y del Río, Leopoldo Ruiz y F. Francisco-  
Orozco y Jiménez y Obispos Ignacio Valdespino, J. Juan de J.-  
Herrera y Manuel Fulcheri, con fecha 25 de mayo de 1923. Esa  
carta cuyo texto deseo incluir en estas declaraciones, preveía  
la situación que ahora se ha producido, y en ella se exponen-  
con toda claridad cuáles fueron desde entonces mis puntos de -

299

vista para el día en que el clero incurriera en el error de enfrentarse franca y decididamente con el movimiento socialista que está significando en los tiempos modernos el objetivo máximo de todas las masas proletarias de los campos y de las ciudades."

"El ejercicio del culto no se ha suspendido, sino únicamente en su aspecto popular y público, y es posible que a esta disposición le haya dado vida la idea de producir con ella una maniobra de carácter político, bajo la falsa suposición de que las masas populares se amotinaran contra la Administración Pública, para cambiar su régimen por otro que se pusiera al servicio de los intereses de Roma, y la de carácter económica, reduciéndose el ejercicio del culto solamente a las esferas adineradas y especialmente a las aristocráticas, que son por hoy las que están sosteniendo todos los gastos de la iglesia y de los prelados en México, reduciéndose el margen de trabajo de los sacerdotes a su mínimo, con un rendimiento quizá mayor que el que la iglesia obtenía cuando su ejercicio era público, porque es natural que un sacerdote que es llevado a una residencia particular para que administre alguno de sus sacramentos, tiene que ser retribuido ventajosamente, y nunca podría, sin faltarse hasta la urbanidad, pagársele las cuotas que la misma iglesia tiene señalado para los sacramentos que se ministran en los templos, y han quedado privados del ejercicio del culto, solamente las clases populares cuyas condiciones económicas no les permiten ni rentar un automóvil para llevar al sacerdote a su casa, ni arreglar un altar para la ministración del sacramento, ni tampoco pagar por este servicio lo que lógicamente debe pagarse cuando se practica a domicilio y mucho menos para preparar el tradicional chocolate para obsequiar a invitados y prelado. Es posible que los rendimientos económicos para la iglesia estén siendo ahora mayores que antes de suspender el ejercicio del culto en los templos, pero esto también constituye un error substancial del clero, porque las masas populares que se han dado cuenta de esta maniobra, están convencidas que lo único que se ha pretendido, ha sido excitar sus creencias religiosas, colocando los sacramentos fuera de su jurisdicción económica para provocar un conflicto contra una Administración Pública que podrá cometer errores, indudablemente, pero que en la parte substancial de sus doctrinas socialistas sigue fiel y valerosamente el desarrollo de la evolución social que es lo que más interesa a nuestras masas populares."

"El problema ha sido planteado por los encargados de la iglesia en sentido diametralmente opuesto a las doctrinas del Nazareno; aquél expulsó a los ricos de la iglesia y declaró que era más fácil que un camello pasara por el ojo de una aguja que un rico se salvara, y éstos han lanzado a los pobres de la iglesia, negándoles el ejercicio de su culto para refugiarse en las filas de los adinerados, y esta maniobra traerá como resultado que en unos meses más, quizá en un año, las clases populares se familiaricen con la situación creada y entonces el Partido Liberal tendrá que agradecer a los miembros del clero que fueron ellos mismos los que se encargaron de convencer a nuestras masas populares de que pueden vivir per-

fectamente sin sus auxilios espirituales."

"Otro error que está siendo cometido por el clero, consiste en excitar a los católicos del vecino país de Norteamérica para que cooperen en defensa de ellos, ya por medio de propaganda periodística y ya contratando ex-leaders que van a refugiar su impotencia y su despecho al vecino país, y esto tiene que reportar como consecuencia que a la excitación religiosa provocado por ellos en los Estados Unidos, se produzca la reacción correspondiente en todas las otras sectas antagónicas a ellos y que suman en aquel país cinco o seis veces más que los católicos, y no harán mas que transportar la pugna que ellos han provocado a otra Nación en donde sus correligionarios tendrán que llevar la peor parte porque significan una completa minoría."

"El clero no podrá demostrar que hayan sido los Gobiernos emanados de la revolución los interesados en provocar las diversas crisis que entre esos Gobiernos y el clero se han suscitado desde que el pueblo de México proclamó su liberación política y social, y la carta que ahora se publica demuestra que desde 1923, el Encargado del Poder Ejecutivo invitaba cordial y francamente a los directores de la iglesia católica a desarrollar sus actividades, limitándose a los cánones de su propio culto y no invadiendo el terreno en que debe actuar la Administración Pública. No está lejano el día en que los hechos vengán a demostrar que el suscrito tenía razón cuando anunciaba en carta de 27 de enero de 1923, que ahora se publica, a los altos dignatarios del clero, que cuando ellos declararan incompatibles las doctrinas socialistas con su religión, perderían la gran mayoría de sus prosélitos, porque en los tiempos que ahora vivimos, han perdido por completo su influencia muchas de las consejas y prejuicios con que se amedrentaba en tiempos pretéritos a las masas populares, en cuya conciencia la verdad viene tomando cuerpo cada día, y yo deseo muy sinceramente que los directores de la iglesia de México, se sustraigan a las influencias que sobre su cerebro está ejerciendo su vanidad comprometida y que le encomienden a la inteligencia y no a su corazón el estudio de este problema -- que aun es tiempo de resolver, cuando ellos acepten que han equivocado fundamentalmente su verdadera misión, tratando de llevarla al terreno de la política y al terreno de la violencia y se concreten exclusivamente al ejercicio de su culto, aceptando que si es verdad que nuestra revolución les restó mucho poder y mucha riqueza, es tiempo todavía de que puedan salvar la parte de poder y de riquezas que aún les queda."

"Palacio Nacional, enero 27 de 1923.-Señores Arzobispos José Mora, Leopoldo Ruiz y demás firmantes.-Presentes.-Muy señores míos:

"El Ejecutivo de mi cargo ha leído la nota de ustedes que sirvieron dirigirla, fechada el 15 de los corrientes, con motivo de la expulsión de Monseñor Filippi, y considera que la repetición de estos penosos casos y las sensibles fricciones que se han venido produciendo entre el tradicional Partido Liberal de México y algunos miembros de la Iglesia Católica, podrían ahorrarse con un pequeño esfuerzo desarrollado por uste-

des, pues si estas fricciones pudieron haber tenido explicación dentro de las tendencias del Partido Liberal, cuando sus postulados eran abstractos de carácter meramente político, pero que han perdido toda justificación en los actuales momentos en que el Partido Liberal ha sufrido una evolución completa en su estructura política, dando preferente atención a los problemas sociales, que están llamados seguramente a regir -- las futuras generaciones y que son en su esencia fundamentalmente cristianos y cuyo programa no afecta en nada al programa fundamental de la iglesia católica, y si no son enteramente paralelos, sí se complementan en su esencia; y si llegamos, pues, a la conclusión de que el actual programa social del Gobierno emanado de la Revolución, es esencialmente cristiano y es un complemento del programa fundamental de la Iglesia Católica, no se necesitaría, seguramente, mas que una poca de sinceridad y buena fé en los hombres encargados de su desarrollo y aplicación, para que reinara la más completa armonía en una obra que es perfectamente piadosa."

"El programa fundamental de la Iglesia Católica, según -- nos lo presentan en teoría los encargados de su desarrollo, -- consiste principalmente en encauzar todas las almas por el sendero de la Virtud, de la Moral, y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando, dentro de estos nobles postulados, de asegurar una ventura infinita para todos en vida eterna."

"Los postulados fundamentales del Gobierno actual, que -- creé interpretar fielmente los anhelos populares, pueden considerarse así: Encauzar a todos los hijos de México por el -- sendero de la Moral, de la Virtud y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando de encontrar -- dentro de estos postulados un mayor bienestar para la vida terrenal; y si los dos programas llegaran a realizarse, sería -- la conquista máxima de bienestar para todos los habitantes de la Tierra, porque la ventura y bienestar quedarían definitivamente conquistados para todos en esta y en la otra vida."

"La religión Católica exige a sus Ministros nutrir y --- orientar el espíritu de sus creyentes. La Revolución que acaba de pasar exige al Gobierno de ella emanado, nutrir el estómago, el cerebro y el espíritu de todos y cada uno de los mexicanos, y no hay en este otro aspecto básico de ambos programas nada excluyente y sí una armonía indiscutible."

"Yo lamento muy sinceramente que los miembros del Alto -- Clero Católico no hayan sentido la transformación que se está produciendo en el espíritu colectivo, hacia orientaciones modernas, en cuya transformación están perdiendo fuerza cada día las doctrinas efectivas y abstractas y robusteciéndose las -- efectivas y sociales, y que a esta vigorosa evolución le estén negando su contingente de cooperación y muchos de ellos -- estén oponiendo una sistemática obstrucción para su desarrollo, máxime, como antes digo, cuando sus postulados son cristianos en su esencia y en su forma y en nada desvirtúan las -- doctrinas que los miembros de la iglesia sustentan en su teoría; y si existe alguna falta de armonía, ésta radica principalmente en los métodos distintos que aplican entre sus teo--

rías y sus prácticas."

"Es sensible seguramente que la falta de sinceridad entre alguno de los miembros del Clero Católico siga fomentando la pugna que ya han hecho sentir entre estas dos doctrinas -- que bien podrían complementarse si se obrara con toda buena intención y sin mas mira que el bienestar de los semejantes, -- pugna en la que seguramente irán perdiendo terreno los postulados efectivos y abstractos, porque en este caso ya no se trata de un solo fanatismo metafísico, que había monopolizado por más de dos mil años el espíritu de las masas populares, -- sino de la pugna de dos fanatismos que se disputan ese espíritu: el uno, efectivo y, por consiguiente, abstracto; y el otro, efectivo y, por consiguiente material. El primero, que nutre el espíritu y lo prepara para el sacrificio; el segundo, que nutre el estómago, el cerebro y el espíritu, para ahorrar el sacrificio. Y en esta lucha, que tan desventajosamente se presenta, serán muy pocos indudablemente, los que acepten el primero de los fanatismos, si los encargados de ese ministerio exigen la disyuntiva y declaren que ambos se excluyen, y que no se puede ser católico y no se puede servir a Dios, si se pide un poco de bienestar y una poca de equidad para que rijan las conciencias en esta vida, maxime cuando los postulados del verdadero socialismo están inspirados en las doctrinas de Jesucristo, quien, con toda justicia, está siendo considerado como el socialista mas grande que haya conocido hasta ahora la Humanidad."

"Yo invito a ustedes con la sinceridad que caracteriza a los hombres de la Revolución y los exhorto para que en bien de la Humanidad, no desvirtúen ni entorpezcan el desarrollo del programa esencialmente cristiano y esencialmente humanitario; por lo tanto, que el Gobierno surgido de la Revolución pretende desarrollar en nuestro país donde nuestras clases -- oprimidas han experimentado por muy largos y amargos años el contacto de todas las injusticias y la absoluta ausencia de un espíritu de confraternidad y de equidad que debió haber imperado en las clases directoras y elevadas, las que descuidaron la parte noble de la misión que los hombres tienen en la Tierra y encaminaron todo su esfuerzo al acrescentamiento de sus fortunas materiales; protestándoles con igual sinceridad que no solo no encontrarán ningún escollo en la labor que su culto les exige desarrollar en este país, sino que tendrán el apoyo y la simpatía de todos y cada uno de los mexicanos que no exigimos más que no se ponga una sola barrera sistemática e injustificada al desarrollo de un anhelo popular que ha adquirido tal fuerza en el espíritu colectivo, que revelaría la más completa ignorancia en aquel que negara la existencia de ese anhelo y que se opusiera a su desarrollo definitivo."

"De ustedes, con toda consideración, atto. y S. S.

A. OBREGON.

"La prensa tanto Nacional como Extranjera, ha estado insistiendo para obtener de mí una opinión tan amplia como sea posible sobre las condiciones generales que prevalecen en el país, y eso ha determinado mi resolución de externar algunos juicios sobre este tema, tanto bajo su aspecto económico, como político.

"ASPECTO ECONOMICO.-La situación económica actualmente es difícil, pero considero que ella no es sino un reflejo de las condiciones generales que prevalecen en todo el mundo y que México cuenta con recursos naturales tan importantes, que le permitirán la resolución de los diversos problemas que con este motivo se le vayan presentando; que el boycott decretado por los miembros del clero puede ayudar ventajosamente a la resolución del problema económico, porque si se logra suprimir, en parte cuando menos, los gastos superfluos, la vida será menos dispendiosa y se reducirán considerablemente nuestras importaciones, y aunque de momento tuviera que resentirlo en parte nuestro comercio, los perjuicios que por este concepto pueda ocasionar a este ramo de nuestras actividades, serán siempre menores que los beneficios que se experimentan."

"En cuanto a la Administración Pública, estas perturbaciones económicas podrían obligarla posiblemente a reducir sus erogaciones, en cuyo caso tendrá que seguir atendiendo preferentemente los gastos que con la Administración Pública se relacionen, limitando el desarrollo de las diversas obras que tiene emprendidas, en la proporción que se requiera.

"ASPECTO POLITICO.-El aspecto político que presenta nuestro país en la actualidad, es halagador. Los motines aislados que han ocurrido en algunos Estados de la República y que han tomado como bandera la restitución de los fueros y privilegios que poseía el clero antes de la revolución, no han encontrado ningún eco en la conciencia colectiva, y así vemos como estos movimientos prácticamente han abortado. La ligera expectación que al principio se hizo sentir en algunas de las regiones de la República, cuando anunció el clero que sería suspendido el ejercicio del culto en todos los templos el día primero del mes de agosto último, declinó por completo cuando se llegó al convencimiento de que esta medida no producía las consecuencias que se perseguían al dictarla, y a medida que los días transcurren va fortaleciéndose la creencia de que el mismo clero ignoraba el terreno que tenía ya perdido en la conciencia colectiva, realidad ésta que ahora está palpando."

"La última fricción entre el clero y el Gobierno provoca da por el primero con las declaraciones del Arzobispo Mora y del Río, del día cuatro de febrero del corriente año, constituye uno de tantos errores de los que ha cometido el clero católico, oponiéndose sistemáticamente a la evolución social error éste que yo me permití señalar en carta que dirigí a los arzobispos José Mora y del Río, Leopoldo Ruiz y F. Francisco-Orozco y Jiménez y Obispos Ignacio Valdespino, J. Juan de J.-Herrera y Manuel Fulcheri, con fecha 25 de mayo de 1923. Esa carta cuyo texto deseo incluir en estas declaraciones, preveía la situación que ahora se ha producido, y en ella se exponen con toda claridad cuáles fueron desde entonces mis puntos de -

vista para el día en que el clero incurriera en el error de enfrentarse franca y decididamente con el movimiento socialista que está significando en los tiempos modernos el objetivo máximo de todas las masas proletarias de los campos y de las ciudades."

"El ejercicio del culto no se ha suspendido, sino únicamente en su aspecto popular y público, y es posible que a esta disposición le haya dado vida la idea de producir con ella una maniobra de carácter político, bajo la falsa suposición de que las masas populares se amotinaron contra la Administración Pública, para cambiar su régimen por otro que se pusiera al servicio de los intereses de Roma, y la de carácter económica, reduciéndose el ejercicio del culto solamente a las esferas adineradas y especialmente a las aristocráticas, que son por hoy las que están sosteniendo todos los gastos de la iglesia y de los prelados en México, reduciéndose el margen de trabajo de los sacerdotes a su mínimo, con un rendimiento quizá mayor que el que la iglesia obtenía cuando su ejercicio era público, porque es natural que un sacerdote que es llevado a una residencia particular para que administre alguno de sus sacramentos, tiene que ser retribuido ventajosamente, y nunca podría, sin faltarse hasta la urbanidad, pagársele las cuotas que la misma iglesia tiene señalado para los sacramentos que se ministran en los templos, y han quedado privados del ejercicio del culto, solamente las clases populares cuyas condiciones económicas no les permiten ni rentar un automóvil para llevar al sacerdote a su casa, ni arreglar un altar para la ministración del sacramento, ni tampoco pagar por este servicio lo que lógicamente debe pagarse cuando se practica a domicilio y mucho menos para preparar el tradicional chocolate para obsequiar a invitados y prelado. Es posible que los rendimientos económicos para la iglesia estén siendo ahora mayores que antes de suspender el ejercicio del culto en los templos, pero esto también constituye un error substancial del clero, porque las masas populares que se han dado cuenta de esta maniobra, están convencidas que lo único que se ha pretendido, ha sido excitar sus creencias religiosas, colocando los sacramentos fuera de su jurisdicción económica para provocar un conflicto contra una Administración Pública que podrá cometer errores, indudablemente, pero que en la parte substancial de sus doctrinas socialistas sigue fiel y valerosamente el desarrollo de la evolución social que es lo que más interesa a nuestras masas populares."

"El problema ha sido planteado por los encargados de la iglesia en sentido diametralmente opuesto a las doctrinas del Nazareno; aquél expulsó a los ricos de la iglesia y declaró que era más fácil que un camello pasara por el ojo de una aguja que un rico se salvara, y éstos han lanzado a los pobres de la iglesia, negándoles el ejercicio de su culto para refugiarse en las filas de los adinerados, y esta maniobra traerá como resultado que en unos meses más, quizá en un año, las clases populares se familiaricen con la situación creada y entonces el Partido Liberal tendrá que agradecer a los miembros del clero que fueron ellos mismos los que se encargaron de convencer a nuestras masas populares de que pueden vivir per-

fectamente sin sus auxilios espirituales."

"Otro error que está siendo cometido por el clero, consiste en excitar a los católicos del vecino país de Norteamérica para que cooperen en defensa de ellos, ya por medio de propaganda periodística y ya contratando ex-leaders que van a refugiar su impotencia y su despecho al vecino país, y esto tiene que reportar como consecuencia que a la excitación religiosa provocado por ellos en los Estados Unidos, se produzca la reacción correspondiente en todas las otras sectas antagónicas a ellos y que suman en aquel país cinco o seis veces más que los católicos, y no harán mas que transportar la pugna que ellos han provocado a otra Nación en donde sus correligionarios tendrán que llevar la peor parte porque significan una completa minoría."

"El clero no podrá demostrar que hayan sido los Gobiernos emanados de la revolución los interesados en provocar las diversas crisis que entre esos Gobiernos y el clero se han suscitado desde que el pueblo de México proclamó su liberación política y social, y la carta que ahora se publica demuestra que desde 1923, el Encargado del Poder Ejecutivo invitaba cordial y francamente a los directores de la iglesia católica a desarrollar sus actividades, limitándose a los cánones de su propio culto y no invadiendo el terreno en que debe actuar la Administración Pública. No está lejano el día en que los hechos vengan a demostrar que el suscrito tenía razón cuando anunciaba en carta de 27 de enero de 1923, que ahora se publica, a los altos dignatarios del clero, que cuando ellos declararan incompatibles las doctrinas socialistas con su religión, perderían la gran mayoría de sus prosélitos, porque en los tiempos que ahora vivimos, han perdido por completo su influencia muchas de las consejas y prejuicios con que se amedrentaba en tiempos pretéritos a las masas populares, en cuya conciencia la verdad viene tomando cuerpo cada día, y yo deseo muy sinceramente que los directores de la iglesia de México, se sustraigan a las influencias que sobre su cerebro está ejerciendo su vanidad comprometida y que le encomienden a la inteligencia y no a su corazón el estudio de este problema -- que aun es tiempo de resolver, cuando ellos acepten que han equivocado fundamentalmente su verdadera misión, tratando de llevarla al terreno de la política y al terreno de la violencia y se concreten exclusivamente al ejercicio de su culto, aceptando que si es verdad que nuestra revolución les restó mucho poder y mucha riqueza, es tiempo todavía de que puedan salvar la parte de poder y de riquezas que aún les queda."

"Palacio Nacional, enero 27 de 1923.-Señores Arzobispos José Mora, Leopoldo Ruiz y demás firmantes.-Presentes.-Muy señores míos:

"El Ejecutivo de mi cargo ha leído la nota que ustedes se sirvieron dirigirle, fechada el 15 de los corrientes, con motivo de la expulsión de Monseñor Filippi, y considera que la repetición de estos penosos casos y las sensibiles fricciones que se han venido produciendo entre el tradicional Partido Liberal de México y algunos miembros de la Iglesia Católica, podrían ahorrarse con un pequeño esfuerzo desarrollado por uste-

des, pues si estas fricciones pudieron haber tenido explicación dentro de las tendencias del Partido Liberal, cuando sus postulados eran abstractos de carácter meramente político, pero que han perdido toda justificación en los actuales momentos en que el Partido Liberal ha sufrido una evolución completa en su estructura política, dando preferente atención a los problemas sociales, que están llamados seguramente a regir -- las futuras generaciones y que son en su esencia fundamentalmente cristianos y cuyo programa no afecta en nada al programa fundamental de la iglesia católica, y si no son enteramente paralelos, sí se complementan en su esencia; y si llegamos, pues, a la conclusión de que el actual programa social del Gobierno emanado de la Revolución, es esencialmente cristiano y es un complemento del programa fundamental de la Iglesia Católica, no se necesitaría, seguramente, mas que una poca de sinceridad y buena fé en los hombres encargados de su desarrollo y aplicación, para que reinara la más completa armonía en una obra que es perfectamente piadosa."

"El programa fundamental de la Iglesia Católica, según -- nos lo presentan en teoría los encargados de su desarrollo, -- consiste principalmente en encauzar todas las almas por el sendero de la Virtud, de la Moral, y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando, dentro de estos nobles postulados, de asegurar una ventura infinita para todos en vida eterna."

"Los postulados fundamentales del Gobierno actual, que -- creé interpretar fielmente los anhelos populares, pueden considerarse así: Encauzar a todos los hijos de México por el -- sendero de la Moral, de la Virtud y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando de encontrar -- dentro de estos postulados un mayor bienestar para la vida terrenal; y si los dos programas llegaran a realizarse, sería -- la conquista máxima de bienestar para todos los habitantes de la Tierra, porque la ventura y bienestar quedarían definitivamente conquistados para todos en esta y en la otra vida."

"La religión Católica exige a sus Ministros nutrir y -- orientar el espíritu de sus creyentes. La Revolución que acaba de pasar exige al Gobierno de ella emanado, nutrir el estómago, el cerebro y el espíritu de todos y cada uno de los mexicanos, y no hay en este otro aspecto básico de ambos programas nada excluyente y sí una armonía indiscutible."

"Yo lamento muy sinceramente que los miembros del Alto -- Clero Católico no hayan sentido la transformación que se está produciendo en el espíritu colectivo, hacia orientaciones modernas, en cuya transformación están perdiendo fuerza cada día las doctrinas efectivas y abstractas y robusteciéndose las -- efectivas y sociales, y que a esta vigorosa evolución le estén negando su contingente de cooperación y muchos de ellos -- estén oponiendo una sistemática obstrucción para su desarrollo, máxime, como antes digo, cuando sus postulados son cristianos en su esencia y en su forma y en nada desvirtúan las -- doctrinas que los miembros de la iglesia sustentan en su teoría; y si existe alguna falta de armonía, ésta radica principalmente en los métodos distintos que aplican entre sus teo--

rías y sus prácticas."

"Es sensible seguramente que la falta de sinceridad entre alguno de los miembros del Clero Católico siga fomentando la pugna que ya han hecho sentir entre estas dos doctrinas -- que bien podrían complementarse si se obrara con toda buena intención y sin más mira que el bienestar de los semejantes, -- pugna en la que seguramente irán perdiendo terreno los postulados efectivos y abstractos, porque en este caso ya no se trata de un solo fanatismo metafísico, que había monopolizado por más de dos mil años el espíritu de las masas populares, -- sino de la pugna de dos fanatismos que se disputan ese espíritu: el uno, efectivo y, por consiguiente, abstracto; y el --- otro, efectivo y, por consiguiente material. El primero, que nutre el espíritu y lo prepara para el sacrificio; el segundo, que nutre el estómago, el cerebro y el espíritu, para ahorrar el sacrificio. Y en esta lucha, que tan desventajosamente se presenta, serán muy pocos indudablemente, los que acepten el primero de los fanatismos, si los encargados de ese ministerio exigen la disyuntiva y declaran que ambos se excluyen, y que no se puede ser católico y no se puede servir a Dios, si se pide un poco de bienestar y una poca de equidad para que rijan las conciencias en esta vida, maxime cuando los postulados del verdadero socialismo están inspirados en las doctrinas de Jesucristo, quien, con toda justicia, está siendo considerado como el socialista más grande que haya conocido hasta ahora la Humanidad."

"Yo invito a ustedes con la sinceridad que caracteriza a los hombres de la Revolución y los exhorto para que en bien de la Humanidad, no desvirtúen ni entorpezcan el desarrollo del programa esencialmente cristiano y esencialmente humanitario; por lo tanto, que el Gobierno surgido de la Revolución -- pretende desarrollar en nuestro país donde nuestras clases -- oprimidas han experimentado por muy largos y amargos años el contacto de todas las injusticias y la absoluta ausencia de un espíritu de confraternidad y de equidad que debió haber imperado en las clases directoras y elevadas, las que descuidaron la parte noble de la misión que los hombres tienen en la Tierra y encaminaron todo su esfuerzo al acrescentamiento de sus fortunas materiales; protestándoles con igual sinceridad que no solo no encontrarán ningún escollo en la labor que su culto les exige desarrollar en este país, sino que tendrán el apoyo y la simpatía de todos y cada uno de los mexicanos que no exigimos más que no se ponga una sola harrera sistemática e injustificada al desarrollo de un anhelo popular que ha adquirido tal fuerza en el espíritu colectivo, que revelaría la más completa ignorancia en aquel que negara la existencia de ese anhelo y que se opusiera a su desarrollo definitivo."

"De ustedes, con toda consideración, atto. y S. S.

A. OBREGON.

"La prensa tanto Nacional como Extranjera, ha estado insistiendo para obtener de mí una opinión tan amplia como sea posible sobre las condiciones generales que prevalecen en el país, y eso ha determinado mi resolución de externar algunos juicios sobre este tema, tanto bajo su aspecto económico, como político.

"ASPECTO ECONOMICO.-La situación económica actualmente es difícil, pero considero que ella no es sino un reflejo de las condiciones generales que prevalecen en todo el mundo y que México cuenta con recursos naturales tan importantes, que le permitirán la resolución de los diversos problemas que con este motivo se le vayan presentando; que el boycott decretado por los miembros del clero puede ayudar ventajosamente a la resolución del problema económico, porque si se logra suprimir, en parte cuando menos, los gastos superfluos, la vida será menos dispendiosa y se reducirán considerablemente nuestras importaciones, y aunque de momento tuviera que resentirlo en parte nuestro comercio, los perjuicios que por este concepto pueda ocasionar a este ramo de nuestras actividades, serán siempre menores que los beneficios que se experimentan."

"En cuanto a la Administración Pública, estas perturbaciones económicas podrían obligarla posiblemente a reducir sus erogaciones, en cuyo caso tendrá que seguir atendiendo preferentemente los gastos que con la Administración Pública se relacionen, limitando el desarrollo de las diversas obras que tiene emprendidas, en la proporción que se requiera.

"ASPECTO POLITICO.-El aspecto político que presenta nuestro país en la actualidad, es halagador. Los motines aislados que han ocurrido en algunos Estados de la República y que han tomado como bandera la restitución de los fueros y privilegios que poseía el clero antes de la revolución, no han encontrado ningún eco en la conciencia colectiva, y así vemos como estos movimientos prácticamente han abortado. La ligera expectación que al principio se hizo sentir en algunas de las regiones de la República, cuando anunció el clero que sería suspendido el ejercicio del culto en todos los templos el día primero del mes de agosto último, declinó por completo cuando se llegó al convencimiento de que esta medida no producía las consecuencias que se perseguían al dictarla, y a medida que los días transcurren va fortaleciéndose la creencia de que el mismo clero ignoraba el terreno que tenía ya perdido en la conciencia colectiva, realidad ésta que ahora está palpando."

"La última fricción entre el clero y el Gobierno provoca da por el primero con las declaraciones del Arzobispo Mora y del Río, del día cuatro de febrero del corriente año, constituye uno de tantos errores de los que ha cometido el clero católico, oponiéndose sistemáticamente a la evolución social - error éste que yo me permití señalar en carta que dirigí a los arzobispos José Mora y del Río, Leopoldo Ruiz y F. Francisco-Orozco y Jiménez y Obispos Ignacio Valdespino, J. Juan de J. Herrera y Manuel Fulcheri, con fecha 25 de mayo de 1923. Esa carta cuyo texto deseo incluir en estas declaraciones, preveía la situación que ahora se ha producido, y en ella se exponen con toda claridad cuáles fueron desde entonces mis puntos de -

vista para el día en que el clero incurriera en el error de enfrentarse franca y decididamente con el movimiento socialista que está significando en los tiempos modernos el objetivo máximo de todas las masas proletarias de los campos y de las ciudades."

"El ejercicio del culto no se ha suspendido, sino únicamente en su aspecto popular y público, y es posible que a esta disposición le haya dado vida la idea de producir con ella una maniobra de carácter político, bajo la falsa suposición de que las masas populares se amotinaran contra la Administración Pública, para cambiar su régimen por otro que se pusiera al servicio de los intereses de Roma, y la de carácter económica, reduciéndose el ejercicio del culto solamente a las esferas adineradas y especialmente a las aristocráticas, que son por hoy las que están sosteniendo todos los gastos de la iglesia y de los prelados en México, reduciéndose el margen de trabajo de los sacerdotes a su mínimo, con un rendimiento quizá mayor que el que la iglesia obtenía cuando su ejercicio era público, porque es natural que un sacerdote que es llevado a una residencia particular para que administre alguno de sus sacramentos, tiene que ser retribuido ventajosamente, y nunca podría, sin faltarse hasta la urbanidad, pagársele las cuotas que la misma iglesia tiene señalado para los sacramentos que se ministran en los templos, y han quedado privados del ejercicio del culto, solamente las clases populares cuyas condiciones económicas no les permiten ni rentar un automóvil para llevar al sacerdote a su casa, ni arreglar un altar para la ministración del sacramento, ni tampoco pagar por este servicio lo que lógicamente debe pagarse cuando se practica a domicilio y mucho menos para preparar el tradicional chocolate para obsequiar a invitados y prelado. Es posible que los rendimientos económicos para la iglesia estén siendo ahora mayores que antes de suspender el ejercicio del culto en los templos, pero esto también constituye un error substancial del clero, porque las masas populares que se han dado cuenta de esta maniobra, están convencidas que lo único que se ha pretendido, ha sido excitar sus creencias religiosas, colocando los sacramentos fuera de su jurisdicción económica para provocar un conflicto contra una Administración Pública que podrá cometer errores, indudablemente, pero que en la parte substancial de sus doctrinas socialistas sigue fiel y valerosamente el desarrollo de la evolución social que es lo que más interesa a nuestras masas populares."

"El problema ha sido planteado por los encargados de la iglesia en sentido diametralmente opuesto a las doctrinas del Nazareno; aquél expulsó a los ricos de la iglesia y declaró que era más fácil que un camello pasara por el ojo de una aguja que un rico se salvara, y éstos han lanzado a los pobres de la iglesia, negándoles el ejercicio de su culto para refugiarse en las filas de los adinerados, y esta maniobra traerá como resultado que en unos meses más, quizá en un año, las clases populares se familiaricen con la situación creada y entonces el Partido Liberal tendrá que agradecer a los miembros del clero que fueron ellos mismos los que se encargaron de convencer a nuestras masas populares de que pueden vivir per-

fectamente sin sus auxilios espirituales."

"Otro error que está siendo cometido por el clero, consiste en excitar a los católicos del vecino país de Norteamérica para que cooperen en defensa de ellos, ya por medio de propaganda periodística y ya contratando ex-leaders que van a refugiar su impotencia y su despecho al vecino país, y esto tiene que reportar como consecuencia que a la excitación religiosa provocado por ellos en los Estados Unidos, se produzca la reacción correspondiente en todas las otras sectas antagónicas a ellos y que suman en aquel país cinco o seis veces más que los católicos, y no harán mas que transportar la pugna que ellos han provocado a otra Nación en donde sus correligionarios tendrán que llevar la peor parte porque significan una completa minoría."

"El clero no podrá demostrar que hayan sido los Gobiernos emanados de la revolución los interesados en provocar las diversas crisis que entre esos Gobiernos y el clero se han suscitado desde que el pueblo de México proclamó su liberación política y social, y la carta que ahora se publica demuestra que desde 1923, el Encargado del Poder Ejecutivo invitaba cordial y francamente a los directores de la iglesia católica a desarrollar sus actividades, limitándose a los cánones de su propio culto y no invadiendo el terreno en que debe actuar la Administración Pública. No está lejano el día en que los hechos vengán a demostrar que el suscrito tenía razón cuando anunciaba en carta de 27 de enero de 1923, que ahora se publica, a los altos dignatarios del clero, que cuando ellos declararan incompatibles las doctrinas socialistas con su religión, perderían la gran mayoría de sus prosélitos, porque en los tiempos que ahora vivimos, han perdido por completo su influencia muchas de las consejas y prejuicios con que se amedrentaba en tiempos pretéritos a las masas populares, en cuya conciencia la verdad viene tomando cuerpo cada día, y yo deseo muy sinceramente que los directores de la iglesia de México, se sustraigan a las influencias que sobre su cerebro está ejerciendo su vanidad comprometida y que le encomienden a la inteligencia y no a su corazón el estudio de este problema -- que aun es tiempo de resolver, cuando ellos acepten que han equivocado fundamentalmente su verdadera misión, tratando de llevarla al terreno de la política y al terreno de la violencia y se concreten exclusivamente al ejercicio de su culto, aceptando que si es verdad que nuestra revolución les restó mucho poder y mucha riqueza, es tiempo todavía de que puedan salvar la parte de poder y de riquezas que aún les queda."

"Palacio Nacional, enero 27 de 1923.-Señores Arzobispos José Mora, Leopoldo Ruíz y demás firmantes.-Presentes.-Muy señores míos:

"El Ejecutivo de mi cargo ha leído la nota que ustedes se sirvieron dirigirle, fechada el 15 de los corrientes, con motivo de la expulsión de Monseñor Filippi, y considera que la repetición de estos penosos casos y las sensibles fricciones que se han venido produciendo entre el tradicional Partido Liberal de México y algunos miembros de la Iglesia Católica, podrían ahorrarse con un pequeño esfuerzo desarrollado por uste-

des, pues si estas fricciones pudieron haber tenido explicación dentro de las tendencias del Partido Liberal, cuando sus postulados eran abstractos de carácter meramente político, pero que han perdido toda justificación en los actuales momentos en que el Partido Liberal ha sufrido una evolución completa en su estructura política, dando preferente atención a los problemas sociales, que están llamados seguramente a regir -- las futuras generaciones y que son en su esencia fundamentalmente cristianos y cuyo programa no afecta en nada al programa fundamental de la iglesia católica, y si no son enteramente paralelos, sí se complementan en su esencia; y si llegamos, pues, a la conclusión de que el actual programa social del Gobierno emanado de la Revolución, es esencialmente cristiano y es un complemento del programa fundamental de la Iglesia Católica, no se necesitaría, seguramente, mas que una poca de sinceridad y buena fé en los hombres encargados de su desarrollo y aplicación, para que reinara la más completa armonía en una obra que es perfectamente piadosa."

"El programa fundamental de la Iglesia Católica, según -- nos lo presentan en teoría los encargados de su desarrollo, -- consiste principalmente en encauzar todas las almas por el sendero de la Virtud, de la Moral, y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando, dentro de estos nobles postulados, de asegurar una ventura infinita para todos en vida eterna."

"Los postulados fundamentales del Gobierno actual, que -- creé interpretar fielmente los anhelos populares, pueden considerarse así: Encauzar a todos los hijos de México por el -- sendero de la Moral, de la Virtud y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando de encontrar -- dentro de estos postulados un mayor bienestar para la vida terrenal; y si los dos programas llegaran a realizarse, sería -- la conquista máxima de bienestar para todos los habitantes de la Tierra, porque la ventura y bienestar quedarían definitivamente conquistados para todos en esta y en la otra vida."

"La religión Católica exige a sus Ministros nutrir y --- orientar el espíritu de sus creyentes. La Revolución que acaba de pasar exige al Gobierno de ella emanado, nutrir el estómago, el cerebro y el espíritu de todos y cada uno de los mexicanos, y no hay en este otro aspecto básico de ambos programas nada excluyente y sí una armonía indiscutible."

"Yo lamento muy sinceramente que los miembros del Alto -- Clero Católico no hayan sentido la transformación que se está produciendo en el espíritu colectivo, hacia orientaciones modernas, en cuya transformación están perdiendo fuerza cada día las doctrinas efectivas y abstractas y robusteciéndose las -- efectivas y sociales, y que a esta vigorosa evolución le estén negando su contingente de cooperación y muchos de ellos -- estén oponiendo una sistemática obstrucción para su desarrollo, máxime, como antes digo, cuando sus postulados son cristianos en su esencia y en su forma y en nada desvirtúan las -- doctrinas que los miembros de la iglesia sustentan en su teoría; y si existe alguna falta de armonía, ésta radica principalmente en los métodos distintos que aplican entre sus teo--

rías y sus prácticas."

"Es sensible seguramente que la falta de sinceridad entre alguno de los miembros del Clero Católico siga fomentando la pugna que ya han hecho sentir entre estas dos doctrinas -- que bien podrían complementarse si se obrara con toda buena intención y sin mas mira que el bienestar de los semejantes, -- pugna en la que seguramente irán perdiendo terreno los postulados efectivos y abstractos, porque en este caso ya no se trata de un solo fanatismo metafísico, que había monopolizado por más de dos mil años el espíritu de las masas populares, -- sino de la pugna de dos fanatismos que se disputan ese espíritu: el uno, efectivo y, por consiguiente, abstracto; y el otro, efectivo y, por consiguiente material. El primero, que nutre el espíritu y lo prepara para el sacrificio; el segundo, que nutre el estómago, el cerebro y el espíritu, para ahorrar el sacrificio. Y en esta lucha, que tan desventajosamente se presenta, serán muy pocos indudablemente, los que acepten el primero de los fanatismos, si los encargados de ese ministerio exigen la disyuntiva y declaran que ambos se excluyen, y que no se puede ser católico y no se puede servir a Dios, si se pide un poco de bienestar y una poca de equidad para que rijan las conciencias en esta vida, maxime cuando los postulados del verdadero socialismo están inspirados en las doctrinas de Jesucristo, quien, con toda justicia, está siendo considerado como el socialista mas grande que haya conocido hasta ahora la Humanidad."

"Yo invito a ustedes con la sinceridad que caracteriza a los hombres de la Revolución y los exhorto para que en bien de la Humanidad, no desvirtúen ni entorpezcan el desarrollo del programa esencialmente cristiano y esencialmente humanitario; por lo tanto, que el Gobierno surgido de la Revolución -- pretende desarrollar en nuestro país donde nuestras clases -- oprimidas han experimentado por muy largos y amargos años el contacto de todas las injusticias y la absoluta ausencia de un espíritu de confraternidad y de equidad que debió haber imperado en las clases directoras y elevadas, las que descuidaron la parte noble de la misión que los hombres tienen en la Tierra y encaminaron todo su esfuerzo al acrescentamiento de sus fortunas materiales; protestándoles con igual sinceridad que no solo no encontrarán ningún escollo en la labor que susculto les exige desarrollar en este país, sino que tendrán el apoyo y la simpatía de todos y cada uno de los mexicanos que no exigimos más que no se ponga una sola barrera sistemática, e injustificada al desarrollo de un anhelo popular que ha adquirido tal fuerza en el espíritu colectivo, que revelaría la más completa ignorancia en aquel que negara la existencia de ese anhelo y que se opusiera a su desarrollo definitivo."

"De ustedes, con toda consideración, atto. y S. S.

A. OBREGÓN.

"La prensa tanto Nacional como Extranjera, ha estado insistiendo para obtener de mí una opinión tan amplia como sea posible sobre las condiciones generales que prevalecen en el país, y eso ha determinado mi resolución de externar algunos juicios sobre este tema, tanto bajo su aspecto económico, como político.

"ASPECTO ECONOMICO.-La situación económica actualmente es difícil, pero considero que ella no es sino un reflejo de las condiciones generales que prevalecen en todo el mundo y que México cuenta con recursos naturales tan importantes, que le permitirán la resolución de los diversos problemas que con este motivo se le vayan presentando; que el boycott decretado por los miembros del clero puede ayudar ventajosamente a la resolución del problema económico, porque si se logra suprimir, en parte cuando menos, los gastos superfluos, la vida será menos dispendiosa y se reducirán considerablemente nuestras importaciones, y aunque de momento tuviera que resentirlo en parte nuestro comercio, los perjuicios que por este concepto pueda ocasionar a este ramo de nuestras actividades, serán siempre menores que los beneficios que se experimentan."

"En cuanto a la Administración Pública, estas perturbaciones económicas podrían obligarla posiblemente a reducir sus erogaciones, en cuyo caso tendrá que seguir atendiendo preferentemente los gastos que con la Administración Pública se relacionen, limitando el desarrollo de las diversas obras que tiene emprendidas, en la proporción que se requiera.

"ASPECTO POLITICO.-El aspecto político que presenta nuestro país en la actualidad, es halagador. Los motines aislados que han ocurrido en algunos Estados de la República y que han tomado como bandera la restitución de los fueros y privilegios que poseía el clero antes de la revolución, no han encontrado ningún eco en la conciencia colectiva, y así vemos como estos movimientos prácticamente han abortado. La ligera expectación que al principio se hizo sentir en algunas de las regiones de la República, cuando anunció el clero que sería suspendido el ejercicio del culto en todos los templos el día primero del mes de agosto último, declinó por completo cuando se llegó al convencimiento de que esta medida no producía las consecuencias que se perseguían al dictarla, y a medida que los días transcurren va fortaleciéndose la creencia de que el mismo clero ignoraba el terreno que tenía ya perdido en la conciencia colectiva, realidad ésta que ahora está palpando."

"La última fricción entre el clero y el Gobierno provoca da por el primero con las declaraciones del Arzobispo Mora y del Río, del día cuatro de febrero del corriente año, constituye uno de tantos errores de los que ha cometido el clero católico, oponiéndose sistemáticamente a la evolución social - error éste que yo me permití señalar en carta que dirigí a los arzobispos José Mora y del Río, Leopoldo Ruíz y F. Francisco-Orozco y Jiménez y Obispos Ignacio Valdespino, J. Juan de J.-Herrera y Manuel Fulcheri, con fecha 25 de mayo de 1923. Esa carta cuyo texto deseo incluir en estas declaraciones, preveía la situación que ahora se ha producido, y en ella se exponen con toda claridad cuáles fueron desde entonces mis puntos de -

vista para el día en que el clero incurriera en el error de enfrentarse franca y decididamente con el movimiento socialista que está significando en los tiempos modernos el objetivo-máximo de todas las masas proletarias de los campos y de las ciudades."

"El ejercicio del culto no se ha suspendido, sino únicamente en su aspecto popular y público, y es posible que a esta disposición le haya dado vida la idea de producir con ella una maniobra de carácter político, bajo la falsa suposición de que las masas populares se amotinaran contra la Administración Pública, para cambiar su régimen por otro que se pusiera al servicio de los intereses de Roma, y la de carácter económica, reduciéndose el ejercicio del culto solamente a las esferas adineradas y especialmente a las aristocráticas, que son por hoy las que están sosteniendo todos los gastos de la iglesia y de los prelados en México, reduciéndose el margen de trabajo de los sacerdotes a su mínimo, con un rendimiento quizá mayor que el que la iglesia obtenía cuando su ejercicio era público, porque es natural que un sacerdote que es llevado a una residencia particular para que administre alguno de sus sacramentos, tiene que ser retribuido ventajosamente, y nunca podría, sin faltarse hasta la urbanidad, pagársele las cuotas que la misma iglesia tiene señalado para los sacramentos que se ministran en los templos, y han quedado privados del ejercicio del culto, solamente las clases populares cuyas condiciones económicas no les permiten ni rentar un automóvil para llevar al sacerdote a su casa, ni arreglar un altar para la ministración del sacramento, ni tampoco pagar por este servicio lo que lógicamente debe pagarse cuando se practica a domicilio y mucho menos para preparar el tradicional chocolate para obsequiar a invitados y prelado. Es posible que los rendimientos económicos para la iglesia estén siendo ahora mayores que antes de suspender el ejercicio del culto en los templos, pero esto también constituye un error substancial del clero, porque las masas populares que se han dado cuenta de esta maniobra, están convencidas que lo único que se ha pretendido, ha sido excitar sus creencias religiosas, colocando los sacramentos fuera de su jurisdicción económica para provocar un conflicto contra una Administración Pública que podrá cometer errores, indudablemente, pero que en la parte substancial de sus doctrinas socialistas sigue fiel y valerosamente el desarrollo de la evolución social que es lo que más interesa a nuestras masas populares."

"El problema ha sido planteado por los encargados de la iglesia en sentido diametralmente opuesto a las doctrinas del Nazareno; aquél expulsó a los ricos de la iglesia y declaró que era más fácil que un camello pasara por el ojo de una aguja que un rico se salvara, y éstos han lanzado a los pobres de la iglesia, negándoles el ejercicio de su culto para refugiarse en las filas de los adinerados, y esta maniobra traerá como resultado que en unos meses más, quizá en un año, las clases populares se familiaricen con la situación creada y en tonces el Partido Liberal tendrá que agradecer a los miembros del clero que fueron ellos mismos los que se encargaron de convencer a nuestras masas populares de que pueden vivir per-

fectamente sin sus auxilios espirituales."

"Otro error que está siendo cometido por el clero, consiste en excitar a los católicos del vecino país de Norteamérica para que cooperen en defensa de ellos, ya por medio de propaganda periodística y ya contratando ex-leaders que van a refugiar su impotencia y su despecho al vecino país, y esto tiene que reportar como consecuencia que a la excitación religiosa provocado por ellos en los Estados Unidos, se produzca la reacción correspondiente en todas las otras sectas antagónicas a ellos y que suman en aquel país cinco o seis veces más que los católicos, y no harán mas que transportar la pugna que ellos han provocado a otra Nación en donde sus correligionarios tendrán que llevar la peor parte porque significan una completa minoría."

"El clero no podrá demostrar que hayan sido los Gobiernos emanados de la revolución los interesados en provocar las diversas crisis que entre esos Gobiernos y el clero se han suscitado desde que el pueblo de México proclamó su liberación política y social, y la carta que ahora se publica demuestra que desde 1923, el Encargado del Poder Ejecutivo invitaba cordial y francamente a los directores de la iglesia católica a desarrollar sus actividades, limitándose a los cánones de su propio culto y no invadiendo el terreno en que debe actuar la Administración Pública. No está lejano el día en que los hechos vengán a demostrar que el suscrito tenía razón cuando anunciaba en carta de 27 de enero de 1923, que ahora se publica, a los altos dignatarios del clero, que cuando ellos declararan incompatibles las doctrinas socialistas con su religión, perderían la gran mayoría de sus prosélitos, porque en los tiempos que ahora vivimos, han perdido por completo su influencia muchas de las consejas y prejuicios con que se amedrentaba en tiempos pretéritos a las masas populares, en cuya conciencia la verdad viene tomando cuerpo cada día, y yo deseo muy sinceramente que los directores de la iglesia de México, se sustraigan a las influencias que sobre su cerebro está ejerciendo su vanidad comprometida y que le encomienden a la inteligencia y no a su corazón el estudio de este problema -- que aun es tiempo de resolver, cuando ellos acepten que han equivocado fundamentalmente su verdadera misión, tratando de llevarla al terreno de la política y al terreno de la violencia y se concreten exclusivamente al ejercicio de su culto, aceptando que si es verdad que nuestra revolución les restó mucho poder y mucha riqueza, es tiempo todavía de que puedan salvar la parte de poder y de riquezas que aún les queda."

"Palacio Nacional, enero 27 de 1923.-Señores Arzobispos José Mora, Leopoldo Ruíz y demás firmantes.-Presentes.-Muy señores míos:

"El Ejecutivo de mi cargo ha leído la nota que ustedes se sirvieron dirigirme, fechada el 15 de los corrientes, con motivo de la expulsión de Monseñor Filippi, y considera que la repetición de estos penosos casos y las sensibles fricciones que se han venido produciendo entre el tradicional Partido Liberal de México y algunos miembros de la Iglesia Católica, podrían ahorrarse con un pequeño esfuerzo desarrollado por uste-

des, pues si estas fricciones pudieron haber tenido explicación dentro de las tendencias del Partido Liberal, cuando sus postulados eran abstractos de carácter meramente político, pero que han perdido toda justificación en los actuales momentos en que el Partido Liberal ha sufrido una evolución completa en su estructura política, dando preferente atención a los problemas sociales, que están llamados seguramente a regir -- las futuras generaciones y que son en su esencia fundamentalmente cristianos y cuyo programa no afecta en nada al programa fundamental de la iglesia católica, y si no son enteramente paralelos, sí se complementan en su esencia; y si llegamos, pues, a la conclusión de que el actual programa social del Gobierno emanado de la Revolución, es esencialmente cristiano y es un complemento del programa fundamental de la Iglesia Católica, no se necesitaría, seguramente, más que una poca de sinceridad y buena fé en los hombres encargados de su desarrollo y aplicación, para que reinara la más completa armonía en una obra que es perfectamente piadosa."

"El programa fundamental de la Iglesia Católica, según -- nos lo presentan en teoría los encargados de su desarrollo, -- consiste principalmente en encauzar todas las almas por el sendero de la Virtud, de la Moral, y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando, dentro de estos nobles postulados, de asegurar una ventura infinita para todos en vida eterna."

"Los postulados fundamentales del Gobierno actual, que -- creé interpretar fielmente los anhelos populares, pueden considerarse así: Encauzar a todos los hijos de México por el -- sendero de la Moral, de la Virtud y de la Confraternidad, en la más amplia acepción de la palabra, tratando de encontrar -- dentro de estos postulados un mayor bienestar para la vida terrenal; y si los dos programas llegaran a realizarse, sería -- la conquista máxima de bienestar para todos los habitantes de la Tierra, porque la ventura y bienestar quedarían definitivamente conquistados para todos en esta y en la otra vida."

"La religión Católica exige a sus Ministros nutrir y --- orientar el espíritu de sus creyentes. La Revolución que acaba de pasar exige al Gobierno de ella emanado, nutrir el estómago, el cerebro y el espíritu de todos y cada uno de los mexicanos, y no hay en este otro aspecto básico de ambos programas nada excluyente y sí una armonía indiscutible."

"Yo lamento muy sinceramente que los miembros del Alto -- Clero Católico no hayan sentido la transformación que se está produciendo en el espíritu colectivo, hacia orientaciones modernas, en cuya transformación están perdiendo fuerza cada día las doctrinas efectivas y abstractas y robusteciéndose las -- efectivas y sociales, y que a esta vigorosa evolución le estén negando su contingente de cooperación y muchos de ellos -- estén oponiendo una sistemática obstrucción para su desarrollo, máxime, como antes digo, cuando sus postulados son cristianos en su esencia y en su forma y en nada desvirtúan las -- doctrinas que los miembros de la iglesia sustentan en su teoría; y si existe alguna falta de armonía, ésta radica principalmente en los métodos distintos que aplican entre sus teo--

rías y sus prácticas."

"Es sensible seguramente que la falta de sinceridad entre alguno de los miembros del Clero Católico siga fomentando la pugna que ya han hecho sentir entre estas dos doctrinas -- que bien podrían complementarse si se obrara con toda buena -- intención y sin mas mira que el bienestar de los semejantes, -- pugna en la que seguramente irán perdiendo terreno los postulados efectivos y abstractos, porque en este caso ya no se -- trata de un solo fanatismo metafísico, que había monopolizado por más de dos mil años el espíritu de las masas populares, -- sino de la pugna de dos fanatismos que se disputan ese espíritu: el uno, efectivo y, por consiguiente, abstracto; y el --- otro, efectivo y, por consiguiente material. El primero, que nutre el espíritu y lo prepara para el sacrificio; el segundo, que nutre el estómago, el cerebro y el espíritu, para ahorrar el sacrificio. Y en esta lucha, que tan desventajosamente se presenta, serán muy pocos indudablemente, los que acepten el primero de los fanatismos, si los encargados de ese ministerio exigen la disyuntiva y declaran que ambos se excluyen, y que no se puede ser católico y no se puede servir a Dios, si se pide un poco de bienestar y una poca de equidad para que rijan las conciencias en esta vida, maxime cuando los postulados del verdadero socialismo están inspirados en las doctrinas de Jesucristo, quien, con toda justicia, está siendo considerado como el socialista mas grande que haya conocido hasta ahora la Humanidad."

"Yo invito a ustedes con la sinceridad que caracteriza a los hombres de la Revolución y los exhorto para que en bien de la Humanidad, no desvirtúen ni entorpezcan el desarrollo del programa esencialmente cristiano y esencialmente humanitario; por lo tanto, que el Gobierno, surgido de la Revolución pretende desarrollar en nuestro país donde nuestras clases -- oprimidas han experimentado por muy largos y amargos años el contacto de todas las injusticias y la absoluta ausencia de -- un espíritu de confraternidad y de equidad que debió haber imperado en las clases directoras y elevadas, las que descuidaron la parte noble de la misión que los hombres tienen en la Tierra y encaminaron todo su esfuerzo al acrescentamiento de sus fortunas materiales; protestándoles con igual sinceridad que no solo no encontrarán ningún escollo en la labor que su culto les exige desarrollar en este país, sino que tendrán el apoyo y la simpatía de todos y cada uno de los mexicanos que no exigimos más que no se ponga una sola barrera sistemática e injustificada al desarrollo de un anhelo popular que ha adquirido tal fuerza en el espíritu colectivo, que revelaría la más completa ignorancia en aquel que negara la existencia de ese anhelo y que se opusiera a su desarrollo definitivo."

"De ustedes, con toda consideración, atto. y S. S.

A. OBREGON.

318

EL CONFLICTO RELIGIOSO EN MEXICO JUZGADO  
POR EL C. GRAL. ALVARO OBREGON.

-----

(El Universal, 7 de noviembre de 1926)

Ayer tarde el señor General de División don Alvaro Obregón, entregó a uno de nuestros redactores, las declaraciones que publicamos a continuación:

" La prensa, tanto nacional como extranjera, ha estado insistiendo para obtener de mí una opinión, tan amplia como sea posible, sobre las condiciones generales que prevalecen en el país, y eso ha determinado mi resolución de externar algunos juicios sobre este tema, tanto bajo su aspecto económico, como político.

ASPECTO ECONOMICO.

La situación económica, actualmente es difícil, pero considero que ella no es sino un reflejo de las condiciones generales que prevalecen en todo el mundo y que México cuenta con recursos naturales tan importantes, que le permitirán la resolución de los diversos problemas que con éste se le vayan presentando, que el boycott decretado por los miembros del clero, puede ayudar ventajosamente a la resolución del problema económico, porque si se logra suprimir, en parte cuando menos, los gastos superfluos, la vida será menos dispendiosa y se reducirán considerablemente nuestras importaciones, y aunque de momento tuviera que resentirlo, en parte, nuestro comercio, los perjuicios que por este concepto pueda ocasionar a este ramo de nuestras actividades, serán siempre menores que los beneficios que se experimenten.

En cuanto a la Administración Pública, estas perturbaciones económicas podrían obligarla, posiblemente, a reducir sus erogaciones, en cuyo caso tendrá que seguir atendiendo preferente-

319

mente los gastos que con la Administración Pública, se relacionen, limitando el desarrollo de las diversas -- obras que tiene emprendidas en la proporción que se requiera."

LOS MOTINES NO HAN ENCONTRADO NINGUN ECO.

ASPECTO POLITICO".- El aspecto político que presenta nuestro país en la actualidad, es halagador. Los motines aislados que han ocurrido en algunos Estados de la República y que han tomado como bandera la restitución de los fueros y privilegios que poseía el clero antes de la revolución, no han encontrado ningún eco en la conciencia colectiva, y así vemos cómo estos movimientos prácticamente -- han abortado. La ligera expectación que al principio se hizo sentir en algunas de las regiones de la República, -- cuando anunció el clero que sería suspendido el servicio del culto en todos los templos el día primero del mes de agosto último, declinó por completo, cuando se llegó al convencimiento de que esta medida no producía las consecuencias que se perseguían al dictarla, y a medida que -- los días transcurren va fortaleciéndose la creencia de -- que el mismo clero ignoraba el terreno que tenía ya perdido en la conciencia colectiva, realidad ésta que ahora está palpando."

La última fricción entre el clero y el Gobierno, provocada por el primero con las declaraciones del Arzobispo Mora y del Río, del día 4 de febrero del corriente año, -- constituye uno de tantos errores de los que ha cometido el clero católico, oponiéndose sistemáticamente a la evolución social, error éste que yo me permití señalar en -- carta que dirigí a los Arzobispos José Mora y del Río, -- Leopoldo Ruiz y F., Francisco Orozco y Jiménez y Obispos

Ignacio Valdespino, J. Juan de J. Herrera y Manuel Fulcheri con fecha 25 de mayo de 1923. Esa carta cuyo texto -- deseo incluir en estas declaraciones, previa la situación que ahora se ha producido, y en ella se exponen con toda claridad cuales fueron desde entonces mis puntos de vista para el día en que el clero incurriera en el error de enfrentarse franca y decididamente con el movimiento socialista que está significando en los tiempos modernos el objetivo máximo de todas las masas proletarias de los campos y de las ciudades."

"El ejercicio del culto no se ha suspendido, sino únicamente en su aspecto popular y público, y es posible que a esta disposición le haya dado vida la idea de producir con ella una maniobra de carácter político, bajo la falsa suposición de que las masas populares se amotinaran contra la Administración Pública, para cambiar su régimen por -- otro que se pusiera al servicio de los intereses de Roma y la de carácter económico, reduciéndose el ejercicio del culto solamente a las esferas adineradas y especialmente a las aristocráticas, que son por hoy las que están sosteniendo todos los gastos de la iglesia y de los prelados -- en México, reduciéndose el margen de trabajo de los sacerdotes a su mínimo, como un rendimiento quizá mayor que el que la Iglesia obtenía cuando su ejercicio era público -- porque es natural que un sacerdote que es llevado a una residencia particular para que administre alguno de sus sacramentos, tiene que ser retribuido ventajosamente, y -- nunca podría, sin faltarse hasta a la urbanidad, pagársele las cuotas que la misma iglesia tiene señalado para -- los sacramentos que se ministran en los templos, y han -- quedado privados del ejercicio del culto, solamente las --

321  
clases populares cuyas condiciones económicas no les permiten ni rentar un automóvil para llevar al sacerdote a su casa, ni arreglar un altar para la ministración del sacramento, ni tampoco pagar por este servicio lo que lógicamente debe pagarse cuando se practica a domicilio, ni mucho menos para preparar el tradicional chocolate para obsequiar a invitados y prelado. Es posible que los rendimientos económicos para la Iglesia estén siendo ahora mayores que antes de suspender el servicio del culto en los templos, pero eso también constituye un error substancial del clero porque las masas populares que se han dado cuenta de esta maniobra, están convencidas de que lo único que se ha pretendido ha sido excitar sus creencias religiosas, colocando los sacramentos fuera de su jurisdicción económica para provocar un conflicto contra una administración pública que podrá cometer errores indudablemente, pero que en la parte substancial de sus doctrinas socialistas -- sigue fiel y valerosamente el desarrollo de la evolución social, que es lo que más interesa a nuestras masas populares.

El problema ha sido planteado por los encargados de la Iglesia en sentido diametralmente opuesto a las doctrinas -- del Nazareno; aquél expulsó a los ricos de la Iglesia y declaró que era más fácil que un camello pasara por el ojo de una aguja, que un rico se salvara, y éstos han lanzado a los pobres de la Iglesia, negándose al ejercicio de su culto, -- para refugiarse en las filas de los adinerados, y esta maniobra traerá como resultado que en unos meses más, quizá en un año, las clases populares se familiaricen con la situación -- creada, y entonces el Partido Liberal, tendrá que agradecer a los miembros del clero que fueron ellos mismos los que se encargaron de convencer a nuestras masas populares de que --

pueden vivir perfectamente sin los auxilios espirituales. 322

Otro error que está siendo cometido por el clero, consiste en excitar a los católicos del vecino país de Norte América para que cooperen en defensa de ellos, ya por medio de propagandas periodísticas, y ya contratando exlíderes -- que van a refugiar su impotencia y su despecho al vecino -- país, y esto tiene que reportar como consecuencia que a la excitación religiosa provocada por ellos en los Estados Unidos, se produzca la reacción correspondiente en todas las -- otras sectas antagónicas a ellos y que suman en aquél país -- cinco o seis veces más que los católicos , y no harán más -- que transportar la pugna que ellos han provocado a otra nación en donde sus correligionarios tendrán que llevar la -- peor parte porque significan una completa minoría.

El clero no podrá demostrar que hayan sido los gobiernos emanados de la revolución los interesados en provocar las -- diversas crisis que entre esos gobiernos y el clero se han suscitado desde que el pueblo de México proclamó su liberación política y social y la carta que ahora se publica demuestra que desde 1923 el Encargado del Poder Ejecutivo invitaba cordialmente a los directores de la Iglesia católica a -- desarrollar sus actividades, limitándose a los cánones de su propio culto y no invadiendo el terreno en que debe actuar -- la administración pública. No está lejano el día en que los hechos vengán a demostrar que el suscrito tenía razón cuando anunciaba en carta de 27 de enero de 1923, que ahora se publica, a los altos dignatarios del clero, que cuando ellos de -- declararan incompatibles las doctrinas socialistas con su religión , perderían la gran mayoría de sus propósitos , porque en los tiempos que ahora vivimos, han perdido por completo su influencia muchas de las consejas y prejuicios con que

323

se amedrentaba en tiempos pretéritos a las masas populares en cuya conciencia la verdad viene tomando cuerpo cada día, y yo deseo muy sinceramente que los directores de la Iglesia de México, se substraigan a las influencias que sobre su cerebro está ejerciendo su vanidad comprometida y que le recomienden a la inteligencia y no a su corazón el estudio de -- este problema que aun es tiempo de resolver, cuando ellos -- acepten que han equivocado fundamentalmente su verdadera misión, tratando de llevarla al terreno de la política y al terreno de la violencia y se concreten exclusivamente al ejercicio de su culto, aceptando que si es verdad que nuestra revolución les restó mucho poder y mucha riqueza, es tiempo todavía de que puedan salvar la parte de poder y riqueza que aún les queda.

CARTA DEL GENERAL OBREGON A LOS ARZOBISPOS Y OBISPOS.

La carta a que se refiere el señor General en sus declaraciones en la que sigue:

EL CONFLICTO RELIGIOSO EN MEXICO JUZGADO

POR EL C. GRAL. ALVARO OBREGON.

(El Universal, 7 de noviembre de 1926.)

-----

Ayer tarde el señor General de División don Alvaro Obregón, entregó a uno de nuestros redactores, las declaraciones que publicamos a continuación:

" La prensa, tanto nacional como extranjera, ha estado insistiendo para obtener de mí una opinión, tan amplia como sea posible, sobre las condiciones generales que prevalecen en el país, y eso ha determinado mi resolución de externar algunos juicios sobre este tema, tanto bajo su aspecto económico, como político.

ASPECTO ECONOMICO.

La situación económica, actualmente es difícil, pero considero que ella no es sino un reflejo de las condiciones generales que prevalecen en todo el mundo y que México cuenta con recursos naturales tan importantes, que le permitirán la resolución de los diversos problemas que con éste se le vayan presentando, que el boycott decretado por los miembros del clero, puede ayudar ventajosamente a la resolución del problema económico, porque si se logra suprimir, en parte cuando menos, los gastos superfluos, la vida será menos dispendiosa y se reducirán considerablemente nuestras importaciones, y aunque de momento tuviera que resentirlo, en parte, nuestro comercio, los perjuicios que por este concepto pueda ocasionar a este ramo de nuestras actividades, serán siempre menores que los beneficios que se experimenten.

En cuanto a la Administración Pública, estas perturbaciones económicas podrían obligarla, posiblemente, a reducir sus erogaciones, en cuyo caso tendrá que seguir atendiendo preferente-

325

mente los gastos que con la Administración Pública, se relacionen, limitando el desarrollo de las diversas -- obras que tiene emprendidas en la proporción que se requiera."

LOS MOTINES NO HAN ENCONTRADO NINGUN ECO.

ASPECTO POLITICO".- El aspecto político que presenta nuestro país en la actualidad, es halagador. Los motines aislados que han ocurrido en algunos Estados de la República y que han tomado como bandera la restitución de los fueros y privilegios que poseía el clero antes de la revolución, no han encontrado ningún eco en la conciencia colectiva, y así vemos cómo estos movimientos prácticamente -- han abortado. La ligera expectación que al principio se hizo sentir en algunas de las regiones de la República, -- cuando anunció el clero que sería suspendido el servicio del culto en todos los templos el día primero del mes de agosto último, declinó por completo, cuando se llegó al convencimiento de que esta medida no producía las consecuencias que se perseguían al dictarla, y a medida que -- los días transcurren va fortaleciéndose la creencia de -- que el mismo clero ignoraba el terreno que tenía ya perdido en la conciencia colectiva, realidad ésta que ahora está palpando."

La última fricción entre el clero y el Gobierno, provocada por el primero con las declaraciones del Arzobispo Mora y del Río, del día 4 de febrero del corriente año, -- constituye uno de tantos errores de los que ha cometido el clero católico, oponiéndose sistemáticamente a la evolución social, error éste que yo me permití señalar en -- carta que dirigí a los Arzobispos José Mora y del Río, -- Leopoldo Ruiz y F., Francisco Orozco y Jiménez y Obispos

Ignacio Valdespino, J. Juan de J. Herrera y Manuel Fulcheri con fecha 25 de mayo de 1923. Esa carta cuyo texto -- deseo incluir en estas declaraciones, previa la situación que ahora se ha producido, y en ella se exponen con toda claridad cuales fueron desde entonces mis puntos de vista para el día en que el clero incurriera en el error de enfrentarse franca y decididamente con el movimiento socialista que está significando en los tiempos modernos el objetivo máximo de todas las masas proletarias de los campos y de las ciudades."

"El ejercicio del culto no se ha suspendido, sino únicamente en su aspecto popular y público, y es posible que a esta disposición le haya dado vida la idea de producir con ella una maniobra de carácter político, bajo la falsa suposición de que las masas populares se amotinaran contra la Administración Pública, para cambiar su régimen por -- otro que se pusiera al servicio de los intereses de Roma y la de carácter económico, reduciéndose el ejercicio del culto solamente a las esferas adineradas y especialmente a las aristocráticas, que son por hoy las que están sosteniendo todos los gastos de la iglesia y de los prelados -- en México, reduciéndose el margen de trabajo de los sacerdotes a su mínimo, como un rendimiento quizá mayor que el que la Iglesia obtenía cuando su ejercicio era público -- porque es natural que un sacerdote que es llevado a una -- residencia particular para que administre alguno de sus -- sacramentos, tiene que ser retribuido ventajosamente, y -- nunca podría, sin faltarse hasta a la urbanidad, pagársele las cuotas que la misma iglesia tiene señalado para -- los sacramentos que se ministran en los templos, y han -- quedado privados del ejercicio del culto, solamente las --

327

clases populares cuyas condiciones económicas no les permiten ni rentar un automóvil para llevar al sacerdote a su casa, ni arreglar un altar para la ministración del sacramento, ni tampoco pagar por este servicio lo que lógicamente debe pagarse cuando se practica a domicilio, ni mucho menos para preparar el tradicional chocolate para obsequiar a invitados y prelado. Es posible que los rendimientos económicos para la Iglesia estén siendo ahora mayores que antes de suspender el servicio del culto en los templos, pero eso también constituye un error substancial del clero porque las masas populares que se han dado cuenta de esta maniobra, están convencidas de que lo único que se ha pretendido ha sido excitar sus creencias religiosas, colocando los sacramentos fuera de su jurisdicción económica para provocar un conflicto contra una administración pública que podrá cometer errores indudablemente, pero que en la parte substancial de sus doctrinas socialistas -- sigue fiel y valerosamente el desarrollo de la evolución social, que es lo que más interesa a nuestras masas populares.

El problema ha sido planteado por los encargados de la Iglesia en sentido diametralmente opuesto a las doctrinas -- del Nazareno; aquél expulsó a los ricos de la Iglesia y declaró que era más fácil que un camello pasara por el ojo de una aguja, que un rico se salvara, y éstos han lanzado a los pobres de la Iglesia, negándose al ejercicio de su culto, -- para refugiarse en las filas de los adinerados, y esta maniobra traerá como resultado que en unos meses más, quizá en un año, las clases populares se familiaricen con la situación -- creada, y entonces el Partido Liberal, tendrá que agradecer a los miembros del clero que fueron ellos mismos los que se encargaron de convencer a nuestras masas populares de que --

pueden vivir perfectamente sin los auxilios espirituales.

Otro error que está siendo cometido por el clero, consiste en excitar a los católicos del vecino país de Norte América para que cooperen en defensa de ellos, ya por medio de propagandas periodísticas, y ya contratando exlíderes -- que van a refugiar su impotencia y su despecho al vecino -- país, y esto tiene que reportar como consecuencia que a la excitación religiosa provocada por ellos en los Estados Unidos, se produzca la reacción correspondiente en todas las -- otras sectas antagónicas a ellos y que suman en aquél país -- cinco o seis veces más que los católicos , y no harán más -- que transportar la pugna que ellos han provocado a otra nación en donde sus correligionarios tendrán que llevar la -- peor parte porque significan una completa minoría.

El clero no podrá demostrar que hayan sido los gobiernos emanados de la revolución los interesados en provocar las -- diversas crisis que entre esos gobiernos y el clero se han suscitado desde que el pueblo de México proclamó su liberación política y social y la carta que ahora se publica demuestra que desde 1923 el Encargado del Poder Ejecutivo invitaba cordialmente a los directores de la Iglesia católica a -- desarrollar sus actividades, limitándose a los cánones de su propio culto y no invadiendo el terreno en que debe actuar -- la administración pública. No está lejano el día en que los hechos vengan a demostrar que el suscrito tenía razón cuando anunciaba en carta de 27 de enero de 1923, que ahora se publica, a los altos dignatarios del clero, que cuando ellos se declararan incompatibles las doctrinas socialistas con su religión , perderían la gran mayoría de sus propósitos , porque en los tiempos que ahora vivimos, han perdido por completo su influencia muchas de las consejas y prejuicios con que

329

se amedrentaba en tiempos pretéritos a las masas populares en cuya conciencia la verdad viene tomando cuerpo cada día, y yo deseo muy sinceramente que los directores de la Iglesia de México, se substraigan a las influencias que sobre su cerebro está ejerciendo su vanidad comprometida y que le recomienden a la inteligencia y no a su corazón el estudio de -- este problema que aun es tiempo de resolver, cuando ellos -- acepten que han equivocado fundamentalmente su verdadera misión, tratando de llevarla al terreno de la política y al terreno de la violencia y se concreten exclusivamente al ejercicio de su culto, aceptando que si es verdad que nuestra revolución les restó mucho poder y mucha riqueza , es tiempo todavía de que puedan salvar la parte de poder y riqueza que aún les queda.

CARTA DEL GENERAL OBREGON A LOS ARZOBISPOS Y OBISPOS.

La carta a que se refiere el señor General en sus declaraciones es la que sigue: